Freddy Delgado B. / Nelson Tapia / Dennis Ricaldi (editores)

Diálogo intercultural sobre la vida y la muerte

Serie Cosmovisión y Ciencias / 6

Universidad Mayor de San Simón
Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias
AGRUCO UMSS-FCAyP / COSUDE Agroecología Universidad Cochabamba
CAPTURED Latinoamérica
plural EDITORES

Diálogo intercultural sobre la vida y la muerte

"Wañuywan kawsaywan ujlla kanku"
La Vida y la muerte son uno y el mismo

Diálogo intercultural sobre la vida y la muerte

"Wañuywan kawsaywan ujlla kanku"
La Vida y la muerte son uno y el mismo

EDITORES:

Freddy Delgado
Nelson Tapia
Dennis Ricaldi

Universidad Mayor de San Simón
Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias Forestales y Veterinarias
AGRUCO
UMSS-CAPPyV / COSUDE
Agroecología Universidad Cochabamba
CAPTURED Latinoamérica
plural EDITORES

Diálogo intercultural sobre la vida y la muerte, *"Wañuywan kawsaywan purisqaqa*"

AGRUCO
Av. Petrolera Km 4 ½ (Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias, Forestales y Veterinarias-UMSS)
Casilla: 3392
Teléfono/Fax: (591 4) 4762180-81
Email: agruco@agruco.org
Web: www.agruco.org

© AGRUCO/Plural editores, 2012

Primera edición: noviembre de 2012

D.L. 4-1-90-13
ISBN: 978-99954-1-499-3

Producción:
Plural editores
Av. Ecuador 2337 esq. Calle Rosendo Gutiérrez
Teléfono (591 2) 2411018, Casilla 5097, La Paz - Bolivia
E-mail: plural@plural.bo / www.plural.bo

Impreso en Bolivia

Índice

Prólogo 7

1. Introducción 11

2. Proceso de diálogo 15

   2.1. Conferencias introductorias 15
   - La vida y la muerte en la fiesta de "Todos los Santos y de los Difuntos. Valle Alto de Cochabamba" 15
   - La vida y la muerte para "las primeras naciones de Canadá" 19
   - La vida y la muerte en la India 21

   2.2. El diálogo en la fiesta de "Todos Santos" y las mesas de diálogo 23

   2.3. Resultados y Conclusiones de las Mesas de diálogo 26

3. Algunas concepciones de la vida y la muerte en la cultura de: África (Ghana, Botsuana, Nigeria), Maya (Guatemala, y el Salvador), Mapuche (Chile), India, M'ikma (Canadá) 37

4. Panel y comentarios Finales del Proceso de Diálogo 41

5. A modo de Conclusiones: Elementos comunes en la religiosidad de algunas culturas de África, Asia, Europa y América 53

Prólogo

UNO Y MIL ROSTROS DE HUMANIDAD
A partir de la celebración de la vida y de la muerte en el Valle Alto de Cochabamba (Bolivia)

Cuando en algunas comunidades del Valle Alto la mayoría de las familias iban dando fin con los últimos ritos de Todo Santos, pero otras se aprestaban todavía para salir de visita a los cementerios como muestra de las diversas cronologías y guiones de la celebración, aquella mañana de noviembre del 2011 en Tarata (Bolivia), desde la participación de panelistas de Holanda, Nigeria, Botswana, Nueva Zelanda, Ghana, India, Sri Lanka, Suiza, Alemania, Canadá, Colombia, El Salvador, Perú, México, Argentina, Chile, Guatemala y Bolivia, con motivo de compartir vivencias, experiencias y concepciones sobre la vida y la muerte, se puso de manifiesto una vez más que la humanidad tiene uno y mil rostros.

Previo al panel, días anteriores, con presencia de visitantes de África, Nueva Zelanda, Europa, Asia y América Latina, se había iniciado la Conferencia Internacional bajo el título de "Desarrollo Endógeno y la transdisciplinariedad en la Educación Superior: Cambios para la co-evaluación del conocimiento eurocéntrico y conocimiento endógeno" organizado por el Centro Universitario AGRUCO (FCAPFyV - UMSS) como Coordinador Latinoamericano del Programa Internacional para la Construcción de Capacidades y Teorías en Universidades y Centros de Investigación para el Desarrollo Endógeno Sustentable (CAPTURED). Y el panel, después que los participantes del evento habían vivenciado la celebración de Todo Santos en diferentes lugares de Tarata y Arbieto, fue el escenario en el que se iría a compartir desde sus comunidades de origen el significado de la vida y de la muerte.

Como el lector de este opúsculo va a poder cerciorarse cuando se adentre en sus páginas, todas las sociedades tienen un lugar preferente para los ritos de la muerte y de la vida con acciones de invocación, de pleitesía, de ofrecimiento de dones, de compartir con los muertos, solicitud de favores y de agradecimiento. Pero, inmediatamente y al mismo tiempo nos percatamos de las diferencias, las mismas que se han ido cultivando a lo largo de los siglos, dependiendo de los territorios y de las regiones.

Por ejemplo, en los valles cochabambinos el 2 de noviembre ya se despidió a los muertos y se lo hizo con mucho cariño, pasado ello es el momento de iniciar un nuevo tiempo: el tiempo de la vida desde los columpios (wallunk'a). Pasado el medio día se han preparado los columpios. Se ha convocado a los mozos para mecer y se ha invitado a todas las jóvenes, sobre todo aquellas que pueden deleitar con las coplas (canciones) de Todo Santos.

El columpio es una alegoría de la existencia. La existencia es una conjugación entre la vida y la muerte. La existencia es un vaivén entre el punto más alto y el punto más bajo. Arriba sólo es un instante, el descenso ya está en ella, como es la vida y la muerte en un eterno vaivén.

La fiesta del columpio, de la wallunk'a, es el inicio de la época de la formación del par, el ser ch'ulla, impar, va dejando su lugar a la pareja. Zonas quechuas conocen de estas celebraciones que se inician en noviembre, a la par que reverdecen progresivamente los campos, alimentados con las primeras lluvias. Esperan con inusitada alegría estos días, después de una preparación en todos los lugares posibles.

En la fiesta del columpio se iniciarán nuevas amistades, se darán nuevos acercamientos, se fortalecerán aquellas que surgieron en la feria comunal o provincial, algunas amistades concluirán en el matrimonio, en mayo, por la fiesta de la cruz.

Las mujeres, la mayoría de ellas jóvenes, han convocado a sus iguales para iniciar precisamente en este noviembre una fiesta que se prolongará hasta San Andrés, a fines de noviembre. Los varones se han anoticiado también que en aquella comunidad se reunirán muchas jóvenes y se hacen promesas de encuentro para conocer a mujeres jóvenes o para ver de nuevo a la moza que ha cautivado su corazón. Lo que ocurre con los varones sucede también con las mujeres.

En el Altiplano los primeros días de noviembre, jóvenes aymaras se dirigen a la colina más alta que rodea la comunidad. Desde mucho tiempo atrás los jóvenes se han reunido para bailar, para cantar, conocerse, para amarse. Es la Qhachwa, la fiesta del amor, es la que se inicia cuando las honras a los muertos han concluido.

A medida que se iban desgranando éstas y las diversas variadas vivencias y experiencias en el panel se tornaban más evidentes las diferencias y similitudes en las celebraciones de la vida y de la muerte, las mismas que conducían a las inevitables preguntas de cómo es posible entenderlas y a dónde conducen ellas el destino humano?

Estas diferencias y similitudes aunque pregonan que el ser humano es uno y mil rostros a la vez, pero al mismo tiempo expresan que su destino no ha concluido aún: es un llamado a tender más redes construyendo la interculturalidad.

Para la intra e interculturalidad estas diferencias y similitudes deben ser consideradas como la única e insoslayable realidad.

Como señalara el científico social Miguel Rodrigo Alsina, quien desarrolla la comunicación intercultural, para la interculturalidad son necesarios dos requisitos: el

cognitivo (de conocimiento) y el afectivo (ligado a las emociones). No pueden instaurarse relaciones de interculturalidad si no se conoce el cultivo (entiéndase como cultura), por ejemplo, de sus propios ritos y si no se conoce los ritos de los otros. No hay camino expedito para la interculturalidad si no se aprecia sus propios cultivos, pero también si no se aprecia el cultivo de los otros. La ausencia de uno de estos requisitos puede conducir a renegar de si mismo dando apertura a la dominación, a la exclusión, a la discriminación, a la falta de dignidad y a la ausencia de sostenimiento de sus propias construcciones.

Ya desde la víspera de la fiesta de Todo Santos (en Tarata y Arbieto) hasta el día 2 de noviembre los visitantes de los diferentes continentes se sumergieron de lleno en espacios propicios para la interculturalidad y la transdisciplinariedad en la perspectiva del desarrollo endógeno sustentable como interfase para el vivir bien que se va posicionando como alternativa al desarrollo del capitalismo, constituyéndose luego el panel, como el momento de su refuerzo desde la exposición de las vivencias, de las experiencias y concepciones.

Así, el presente opúsculo nos ofrece un rico material desde la vivencia de la vida y la muerte, con sus ritos, con sus creencias y sus fundamentaciones, para constatar que somos los mismos humanos, pero con miles de rostros, llamados a construir redes entre iguales, con la voluntad de aprender de los otros, acogiéndose a sí mismo desde el espejo de los otros, sin ansias de poder, ni de abandono de sí mismo ante los otros.

Si en Bostwana no existe un día específico para celebrar la muerte y las celebraciones se realizan de acuerdo a razones familiares, clánicos o de grupos de parentesco y se rinde un tributo a los que se han ido, en los valles cochabambinos en tiempos de honrar a los muertos las mujeres jóvenes cantan éstas y otras estrofas convocando al enamorado:

Todosantusmanta ay palomitay
San Andresman killa
Por vos viditay
Wiphaylalitay, ay palomitay
Por vos viditay

Desde Todosantos ay palomitay
es un mes hasta San Andrés
Por vos viditay
Ay mi banderita, ay mi palomita
Por vos viditay.

José Antonio Rocha
Decano de la FACSO-UMSS
Cochabamba-BOLIVIA

1. Introducción

En los municipio de Tarata y Arbieto, en el marco de la Conferencia Internacional "Desarrollo Endógeno y la Transdiciplinariedad en la Educación Superior", se llevo a cabo un ejercicio de diálogo intercultural en un escenario cargado de profundo significado para el mundo en un contexto donde la naturaleza y la tierra han perdido su esencia sagrada, posesionando al hombre como un ser todo poderoso que determina la vida en el planeta sin respetar sus ciclos. Este escenario, este tiempo, este espacio sagrado fue la Fiesta de "Todos Santos". En este diálogo entre la "vida y la muerte" participaron investigadores, académicos e intelectuales de muchos países, naciones y culturas. Los participantes provenían de África (Ghana, Nigeria y Botsuana), Nueva Zelanda, Europa (Holanda, Suiza y Alemania), Asia (India, Sri Lanka), América Latina (Perú, Chile, Guatemala, El Salvador, México, Colombia, Venezuela, Argentina y Bolivia) y Norte América (Canadá).

El sentido del diálogo era vivenciar las profundas similitudes o diferencias que existen en las culturas tradicionales respecto a la vida y la muerte. La vivencia de las semejanzas puede construir vínculos, puentes para abordar proyectos comunes, para hacer del diálogo de saberes y de culturas una práctica y norma común en el relacionamiento con la otredad. Por ello el Programa Internacional CAPTURED (Programa Internacional para la Construcción de Capacidades y Teorías en Universidades y Centros de Investigación para el Desarrollo Endógeno Sostenible), consorcio que reúne a 16 universidades de cuatro continentes, organizó paralelamente a la Conferencia Internacional "Desarrollo Endógeno y la Transdiciplinariedad en la Educación Superior: Cambios para la co-evolución del conocimiento eurocéntrico y conocimiento endógeno", un ejercicio de diálogo intercultural los días 1 y 2 de noviembre de 2011.

Para fines del diálogo intercultural es necesario hacer algunas precisiones imprescindibles para una mejor compresión:

El transcurso de tiempo, la historia, moldea la sabiduría de los pueblos. La actualidad y vitalidad de los pueblos tiene que ver con los saberes que acumuló en el tiempo, con el repertorio de ideas con el que ha enfrentado la historia. Las raíces de la cultura de los pueblos no se encuentran en la superficie, en la corteza visible, están en la conciencia del colectivo. Son los modos de los diferentes ámbitos de la vida (social, material y espiritual), también son las relaciones entre los sujetos al interior de la cultura, que en buena medida configuran el ser interior, la intimidad de la cultura. Las relaciones son los principios éticos que orientan las interrelaciones y que se depositan en la conciencia del colectivo, a partir del cual dirigen toda actuación de la cultura. La cultura es pues "el saber concreto del pueblo". Las respuestas sobre la naturaleza de las cosas y el orden del mundo, generan principios éticos, que a su vez generan "modos de ser" y luego por supuesto, "modos de actuar". La cultura no sólo consiste en los usos y costumbres, en la pura exterioridad, consiste sobre todo un proceso de largo aliento que se alimenta en el mundo interior, en la conciencia o subconsciencia del colectivo. En las definiciones que el grupo construye y reconstruye permanentemente. Las definiciones son resultado de este proceso de construcción colectiva, en el escenario de la historia, es lo que gobierna el modo de ser de los pueblos, las formas de relación con la otredad, las expresiones simbólicas, etc.

Las definiciones de divinidad, del amor, del cuerpo, de la naturaleza, de la vida y la muerte, etc., configuran la identidad y establecen los patrones de relación. Si las definiciones culturales se modifican, se modifican las relaciones y las expresiones simbólicas. El vigor de los pueblos está directamente relacionado con las definiciones culturales, que crean un particular "modo de ser" y al mismo tiempo los retroalimentan.

Todos los pueblos y naciones, en concordancia con su historia, tienen su propio repertorio de definiciones culturales, es decir su propia cultura. Ningún pueblo percibe la realidad de la misma manera que otro. Ningún pueblo entiende a la divinidad, a la naturaleza de la misma manera que otro. Todos los pueblos, inclusive los numéricamente mínimos son fuente única e irrepetible de cultura. La riqueza de la humanidad reside en la diversidad de los pueblos, el saber de cada pueblo y cada cultura contribuyen a un fondo común, la conciencia humana. La desaparición de cualquier pueblo, es una pérdida dramática e irreparable para la humanidad. Parte del repertorio de lo humano que se extingue para siempre.

Los saberes de los pueblos tienen natural vocación para crecer, cambiar y enriquecerse y enriquecer a otros pueblos. Todos los colectivos humanos, en todos los tiempos tienen su propia cultura. Cada pueblo construye su cultura a partir de sí mismo, dialogando con el entorno.

Detrás del presente está el pasado, cada cultura tiene una herencia que provee contenido a los valores culturales. La cultura heredada es el aval de los pueblos frente al futuro. Todos los pueblos se aferran al pasado que los protege de la incertidumbre

del futuro. La articulación de las culturas con la alteridad, consiste en su vocación de encuentro, de construcción permanente, sin abandonar el soporte del pasado. En este elemento se encuentra la simiente del verdadero diálogo de saberes. Si las culturas se encuentran en mutuo relacionamiento, se investigan, se cotejan permanentemente. Si no imponen sus propios criterios al otro, se produce un enriquecimiento mutuo, un verdadero intercambio de saberes.

En la apertura, en el encuentro de las culturas, existe un peligro, que una de ellas se sienta superior a otra, o una de ellas intente dominar a la otra.

La historia del mundo sería otra si a lo largo de los siglos se hubiera respetado el derecho de los pueblos a ser diferente. Al parecer algunas culturas tienden a acaparar, dominar e imponerse a otras.

Parte de la imposición consiste en la imposición abusiva de saberes, negando la validez de saber de la cultura con la cual se coteja el abusivo. En este proceso no existe diálogo de saberes, sino imposición. La educación oficial originada en procesos de coloniaje y pos- coloniaje impone currículos que no tienen nada que ver con la vida, historia y cultura de los pueblos y naciones.

Es por ello que el Programa Internacional Comparando y Apoyando el Desarrollo Endógeno (COMPAS) y el Programa Internacional CAPTURED, dos programas creados en 1996 y 2008 respectivamente, han creado espacios y tiempos de diálogo partiendo de lo que se ha denominado “proyectos de desarrollo endógeno sustentable” y reflexionan partiendo de la praxis, para descolonizar y despatriarcalizar la educación en todos los niveles, principalmente en la educación superior. Esto implica cuestionar la ciencia moderna eurocéntrica y todos sus fundamentos, para avanzar en las ciencias de las naciones y pueblos indígenas, originarios y campesinos, recuperando la sacralidad de la madre tierra.

2. Proceso de diálogo

2.1. Conferencias introductorias

La vida y la muerte en la fiesta de "Todos los Santos y de los Difuntos. Valle Alto de Cochabamba"

Nelson Tapia (AGRUCO-Bolivia)

Según la cosmovisión andina la concepción de la vida y la muerte no tiene carácter lineal o vertical, es cíclica es decir, uno nace para morir y luego de la muerte para volver a la vida. En el mundo andino el espacio-tiempo (pacha) tiene tres dimensiones: el *Kay Pacha* (mundo de los vivos) el *Ukhu Pacha* (mundo de adentro) de los seres no conocidos y seres sobrenaturales y el *Janaq Pacha* – el cielo (mundo de los muertos). En esta lógica la muerte es un estado pasajero de la vida que tiene su retorno; cuando

una persona muere, su espíritu se va al *Janaq Pacha* y retorna cada 1º de noviembre para compartir penas y alegrías con sus seres queridos. El espíritu se marcha al *Janaq Pacha* el 2º de noviembre después de la fiesta de los difuntos. Este retorno del alma al seno de la familia y a la comunidad se conoce como la fiesta de Todo Santos, es decir es un encuentro simbólico entre vivos y muertos, los muertos vuelven temporalmente a formar parte de la comunidad y de la familia, para ello los vivos deben prepararse para recibir a sus muertos, deben asear bien la casa, preparar todas las comidas y bebidas que gustaban al difunto.

El culto a los difuntos en los Andes se remonta a épocas prehispánicas, la muerte era concebida de manera radicalmente diferente a la comprensión occidental. Coherentemente con esta comprensión de la muerte y el tiempo, los pueblos prehispánicos (Tiwanaku e Inca) desarrollaron el arte y la ciencia. Para los Aymaras la muerte natural no constituye un episodio trágico, sino un ciclo más de la propia vida. Por eso, cuando alguien fallece, se suele decir que esa persona "se ha ido" o "ha partido", solo está en otra dimensión. Entre las tradiciones que aún se mantienen, se cree que los *"Ajayus"* (almas, espíritus) vienen para traer fecundidad y fertilidad durante todo el año, porque en noviembre también se inicia la época de la siembra en los campos agrícolas del altiplano.

Existen dos tipos de almas el *"Jisk'a"* (pequeño o menor) y el *Jach'a* (grande o mayor). El menor es la energía que algunos pierden poco a poco en vida, ante el desequilibrio de sus energías positivas y negativas. En cambio el alma mayor, es la energía vital que se pierde con la "muerte". Pero la energía trasciende y permanece en otra dimensión. (Amauta Manuel Alvarado, en su reciente obra: Cómo superar el miedo con el *Ajayu –THOA– 2009*).

El encuentro entre vivos y muertos en la fiesta de los difuntos, tiene una manifestación ritual en el *Mast'aku* (la mesa preparada para los difuntos), donde los que se fueron se los considera vivos, es decir que pueden comer, tomar, sentir, oler y su presencia se manifiesta y percibe porque las bebidas y platos con alimentos han disminuido de volumen, las frutas han perdido su sabor, las flores han perdido su fragancia porque las almas las han saboreado, esta situación señala toda la simbología que se presenta en el ritual de la fiesta de todos santos (1 de noviembre).

En el mundo andino existe un sincretismo entre la religión católica y la religiosidad andina, esto debido a la acción de cristianizar a las naciones y pueblos originarios existentes durante la época del coloniaje por parte de los conquistadores. El sincretismo fue el resultado de una relación de poder correspondiente a la época mencionada y la importancia de este fenómeno trasciende hasta nuestros días a través de las festividades religiosas practicadas.

Como se festeja la fiesta de Todos Santos en los Andes:

El 1º de noviembre se lleva a cabo la celebración de la denominada Fiesta de Todos Santos, en la que los vivos preparan la mesa (*mast'aku*) para los muertos, en el

caso de los muertos recientes (*mosoj ayas*) que contempla a todos aquellos difuntos fallecidos desde el 1º noviembre del pasado año hasta el 31 de octubre del presente año, se prepara una mesa grande con muchas cosas y elementos simbólicos, sin importar la situación económica o las posibilidades de gasto:

Características de la mesa o mastaku

Desde la cosmovisión Andina un hecho importante es que el *mastaku* (mesa) de Todos Santos, tradicionalmente es armada en tres niveles: *hanajpacha* (cielo), *kaypacha* (tierra), *ukj'upacha* (infierno). La distribución de los elementos simbólicos en la mesa también se hará respetando estas formas. Cada una interpreta un sentido, enfatizando en los gustos del difunto en cuanto a comidas, frutas y bebidas y comida, chicha, frutas, panes, flores y todo cuanto le gustaba cuando estaban con vida, pero además la mesa es complementada con "*t'anta wawas*" (masas en forma de personas o niños) que reflejan los elementos que influían en la vida del ahora difunto.

Durante esta celebración, los difuntos descienden al mundo de los vivos para compartir las comidas con sus familiares y allegados por el espacio de un día.

Significado simbólico de las ofrendas de la mesa:

a) Masas o thanta wawas:

- Escaleras: serán utilizadas para que el difunto pueda descender al mundo de los vivos y ascender nuevamente.
- Sol y luna: son los dioses tutelares (astros) más importantes de la cultura andina, que iluminan al difunto.
- En la mesa también se simboliza el bien y el mal de la siguiente manera:
  - El mal está representado: por masas de serpientes, sapos, lagartijas, etc. que son situadas en la mesa en parejas.
  - El bien: son figuras como los ángeles, osos, muñecos con cara negra, perdices, zorros, etc., elementos que cumplirán la labor de cuidar el alma del difunto, de los espíritus malos.

De esta manera la mesa se convierte en un espacio donde se representa la pugna entre el bien y el mal, donde siempre gana el bien.

- El difunto: con la forma de un varón o mujer, según sea el caso con su respectivo nombre y además, de acuerdo a la actividad que realizaba en vida, el difunto es representado con objetos que caracterizan su oficio.

b) Comidas:

Las comidas puestas en la mesa representan la interacción entre el difunto y los vivos ya que si bien corresponden a los alimentos preferidos por el alma, son comidas que luego serán compartidas con los vivos.

"La presencia de frutas, aún en la zona andina, mediante cítricos, bananas y cañas, demuestra la presencia del relaciones de redistribución de la producción, que no tenía un sentido económico monetario. Se produce la presencia de otros pisos ecológicos en este contexto".

c) Flores:

Este elemento simboliza una de las acciones que cumple el difunto, este degustará el aroma de las flores.

Por otra parte, para los muertos antiguos se prepara una mesa más simple que refleje los gustos preferidos por el difunto. Es importante la puesta de la mesa para estas almas aunque ello signifique poner un vaso de agua y un ramo de flores. De no hacer esto, existe un mito que dice que el alma consigue granos de maíz y las va mordiendo cual si fuera un perro, esta es una mala señal para los parientes vivos del alma por no ofrecer las respectivas ofrendas.

Una vez llegado el medio día comienza el destumbe o desarmado de la mesa, en este momento se despide el alma del difunto, después de haber convivido y compartido con los vivos por el lapso de 24 horas; el alma se va contenta.

En el caso de las almas nuevas (*Mosoj Ayas*), las mesas preparadas el primero de noviembre, son trasladadas hasta la tumba (cementerio) del difunto, es en este momento que los niños y adultos en general pueden acceder a algunos de los elementos puestos en la mesa a cambio de unos rezos y coros como los alabados.

La reproducción de los seres vivos tiene mucha relación con los muertos, esto es explicado a través de la práctica que se realiza el tercer día llamado "*kacharpaya*" o despedida simbólica de las almas. Este ritual contiene una serie de significados que son promovidos por los vivos, que consiste en darle una despedida feliz a todas las almas para que no se queden con sus penas en el mundo de los vivos.

También al tercer día después de "Todos Santos" se arman los tradicionales columpios (*wallunkas*) que aparentemente las mujeres que se suben al columpio colgado de un árbol de molle o algarrobo, estuvieran desafiando a la muerte al ser mecidas en los columpios; esto también se pude interpretar en la cultura andina como el acto en el que tanto la vida como la muerte tienen la misma importancia.

Según la cosmovisión andina, fruto del sincretismo entre la religiosidad andina y la religión católica, aparte de este periodo corto de convivencia entre vivos y muertos

durante la fiesta de todos santos, de manera permanente los muertos cuidan a los vivos y viceversa. En el calendario agrícola la fiesta de todos santos implica una serie de actividades que cierran y aperturan labores culturales, por ejemplo, a esta fecha debería culminar la siembra de papas y de maíces de ciclo tardío, y estaría iniciando la siembra de cereales, maíces y papas de ciclo temprano.

Los muertos se constituyen en entes espirituales interlocutores entre los seres vivos y la naturaleza o *Pachamama* para invocar favores y especialmente buen comportamiento del clima; antes de una actividad de siembra por ejemplo, los vivos invocan a los muertos para que el ciclo agrícola marche bien y tengan buenas cosechas. De esta manera, se da una relación de amistad entre los muertos y la *Pachamama* para bienestar de los vivos.

La vida y la muerte para "las primeras naciones de Canadá"

Marie Batiste (University of Saskatchewan-Canadá)

Soy "*M'ikma*" de la costa oriental de Nueva Escocia en Canadá, miembro de las Primeras Naciones, nací y pasé los primeros años de mi vida en una reserva, de las muchas que el gobierno estableció para los pueblos indígenas. Mi comunidad estuvo expuesta al cristianismo desde 1610, cuando iniciamos la relación con la iglesia, establecimos algo así como una relación de puertas abiertas que nos permitió ingresar nuestro bagaje como cultura, sin hacer grandes renuncias.

Desde 1610 hasta la actualidad nuestra gente desarrollo una religiosidad sincrética, entre el cristianismo y la religiosidad indígena. Se produjo lo que llamamos un "catolicismo *Mik'maq*", una religiosidad particular que consiste en la celebración de los ritos cristianos en nuestra lengua. Inclusive las oraciones se tradujeron en la lógica *Mik'imaq*. En una ocasión pregunté a mi madre si creía en el infierno, ella respondió que no creía. Yo argumenté: ¿Cómo puedes ser católica si no crees en el infierno?, a lo cual ella sentenció: ¡no sé lo que creen ellos, pero yo no creo en el infierno!

En la práctica cristiana oramos a Jesús y a María, pero hacemos oraciones especiales a Santa Ana que es la abuela de Jesús. En mi cultura la abuela tiene mucho prestigio, por lo tanto Santa Ana es más importante que Jesús y María; creo que en Canadá se reza mucho a la abuela de Jesús. Con el paso del tiempo me di cuenta que lo que nos define como pueblo son algunos elementos culturales que siempre hemos tenido, en realidad sistemas de creencias. Actualmente, como parte de mi investigación, tengo que examinar las culturas indígenas, todas las creencias, filosofías, las nociones de la vida y la muerte, el espíritu, la relaciones entre los seres humanos con tierra, etc. Existe una enorme diversidad en mi pueblo, 72 pueblos con su propio idioma, se puede

encontrar también 600 comunidades, cada comunidad tiene una manera particular de hacer las cosas, sus propias historias, su sabiduría.

Las historias, los mitos de las primeras naciones cuentan como las personas llegaron al mundo proveniente de otro mundo. Se cuenta la historia de un hombre que tenía solo un hijo. Cuando el hijo murió el padre fue a la tierra de las almas para hablar con el guardián de las almas para pedir el alma de su hijo. Emprendió el largo camino, acompañado por tres personas; que marcharon con el padre sin dudar, después de caminar mucho tiempo llegaron a la tierra de las almas. Al descubrir a los recién llegados el guardián de las almas, muy enojado pregunto las razones de su presencia, el padre respondió: tengo este juego y quisiera compartirlo contigo, si jugamos podríamos tardar segundos o semanas dependiendo de la suerte que tengamos. Los jugadores pueden hacer participar a sus guías espirituales para ayudarles en el juego y puedan hacer que este juego continúe por mucho tiempo. El juego se prolongo muchos días finalmente el hombre gano. Por su parte el guardián de las almas quedo tan maravillado con el juego que dijo al padre voy a permitirte que te lleves a tu hijo, pero también como la pase tan bien estos días, te regalaré frutas y semillas de árboles frutales. El padre volvió al mundo de los vivos con muchas semillas para plantar, muchos frutos y su hijo dentro de una vasija con una vestimenta especial del guardián de las almas. El padre partió del mundo de los muertos con una recomendación especial, no abrirla un largo tiempo. Cuando el padre llegó a la tierra dijo a su esposa: dentro de esta vasija está nuestro hijo, la madre impaciente por ver a su hijo descubrió la vasija, entonces el alma regreso al mundo de los muertos. El padre estaba tan desconsolado que murió en el instante para seguir a su hijo. Este es uno de los mitos de mi pueblo que contiene enseñanzas respecto al orden del mundo, la residencia de los muertos, los vínculos entre los dos mundos, etc.

En la relación que la familia tiene con la tierra de las almas, es posible visualizar una relación recíproca; ellos nos devuelven cosas no solamente ayudándonos, sino también incidiendo en la reproducción de la vida y el orden cósmico.

En algunos lugares, los pueblos que no aceptan el cristianismo hacen ceremonias, en las cuales se alimenta al espíritu para su viaje al mundo de las almas. Las celebraciones son muy semejantes a las que se puede ver en los Andes. En mi comunidad se celebra fastuosamente, sin importar la situación económica de las personas, todos los muertos se tratan de la misma manera. Esta práctica, tiene que ver con nuestras formas de organización, con la ritualidad, con las pautas para relacionarnos. Los *Mi'kmaq* celebramos a los muertos con gran pompa.

Cuando llegué a la Conferencia, me perturbó profundamente el sentido de ejercicio de diálogo. Para aclarar la situación, en mí fuero interno, pensé: estamos llevando nuestros conocimientos, uniendo nuestros conocimientos, reconocimiento nuestra diversidad. Ahora, tengo certeza que a partir del conocimiento indígena, a través

de nuestra experiencia, del diálogo y nuestra conciencia, podemos precisar elementos universales para continuar aprendiendo uno del otro.

La vida y la muerte en la India

Darshan Shankar (I-AIM-FRLHT-India)

El tema que quiero compartir con ustedes tiene que ver con la muerte y la vida después de la muerte desde la perspectiva India. A manera de introducción debo decir que lo que yo denomino la perspectiva India, es en realidad una generalización ya que en la India actual existen cuatro mil seiscientas treinta y cinco comunidades étnicas. Esta breve presentación es una mirada general sobre la vida y la muerte.

El ser real nunca nace y por ello nunca muere, yace sin manifestarse dentro de todas las cosas que se manifiestan, las manifestaciones sutiles y toscas vienen y van, así que la muerte tiene que ver con las manifestaciones y las manifestaciones se expresan a partir de lo no manifiesto, el ser real no es manifiesto por ende nunca nace y nunca muere.

Lo no manifiesto es la fuente de la creación, se manifiestan en formas espirituales, físicas y biológicas, se manifiesta en formas espirituales infinitas, en formas físicas infinitas y en formas biológicas infinitas. Todas las manifestaciones ya sean espirituales, físicas o biológicas existen solo en un tiempo limitado y deben morir, tienen distintos ciclos de vida que pueden ir desde un par de segundos de vida, hasta miles de años; las manifestaciones de los espíritus humanos, es solo un aspecto de la manifestación ya que se dan las manifestaciones de espíritus animales, de materiales no animados, manifestaciones de espíritus humanos que cambian de un nacimiento a otro de acuerdo a las hazañas que realizamos en nuestros actos. En todos los tiempos, lo no manifiesto, es coexiste con lo manifiesto y cuando se dan cuenta que son igual que lo no manifiesto entonces cuando lo manifiesto se reconoce como no manifiesto, entonces todo deviene no manifiesto. Lo no manifiesto es más sutil que lo más sutil, es más grande que lo más grande y se halla en el corazón de todos los seres. Cuando hablo de todos los seres me refiero a la materia viva y no animada, una mente sin deseo en un contexto humano ve su majestad y se libra de la tristeza, no se conoce a través del argumento y el debate solo se experimenta desde una mente totalmente desapegada.

La veneración a los ancestros se relaciona a formas manifiestas, no se venera formas no manifiestas, en el contexto humano, esta es una tarea que corresponde a los hijos de los difuntos, los descendientes veneran a los muertos. La celebración se lleva a cabo trece a dieciséis días después del tiempo de la muerte o cada año en el día en que la persona murió, siguiendo el calendario indio, no el calendario gregoriano. El

calendario indio se basa en constelaciones indias y esto determina la fecha de muerte de las personas, cuando esa constelación retorna, probablemente no sea el mismo día en el calendario, ni el mismo tiempo del calendario gregoriano. La veneración puede hacerse cada día o cada cierto número de días, en particular un día en el cual no hay luna", este un día favorable y puede ser en agosto, septiembre o febrero.

¿Por qué veneramos a los ancestros? Lo hacemos para buscar ayuda de los espíritus de los antepasados o para ayudar a los espíritus a asumir forma humana en un entorno saludable. La veneración y los rituales respecto al muerto reciente suponen que el hijo rasure completamente al padre, esto puede llevarse a cabo el cuarto día o más tarde. Luego el cuerpo del difunto es cremado y las cenizas son vertidas para fluir en ríos sagrados como el Ganges. Al doceavo día los espíritus son invitados a entrar en bolas de arroz llamadas "*pindas*", a las que se reza para pedir la liberación del espíritu. Posteriormente las bolas de arroz son ofrendadas a los cuervos o son liberadas en ríos. Las personas que realizan los rituales, pueden ser vistos con la cabeza rasurada en las orillas de los ríos.

Las donaciones y ofrendas por el recuerdo de los muertos son importantes, pueden ser vacas, oro, telas, granos, se dan donaciones en forma de vacas, oro, telas o granos alimenticios, de acuerdo a la habilidad y medios de cada hijo, lo importante es ceder parte de las posesiones materiales a los antepasados. En el doceavo, treceavo o dieciseisavo día después de la muerte, los eruditos son honrados con regalos y grandes cantidades de comida. En septiembre cuando la luna se eleva, la primera mitad del mes lunar representa el lado oscuro del mes, en este periodo se venera a los antepasados. Las familias, en los pueblos veneran tres a las generaciones previas. Es común dar alimento a los necesitados, para así saciar el hambre de los antepasados.

En lógica, los seres humanos y la naturaleza se encuentran en relación permanente, no existe distancia, ni alejamiento, por lo tanto nada nos separa. La vida, la muerte, el espíritu, los mundos (arriba abajo), todo mantiene una relación permanente. La relación aparece en la conciencia, que percibe los nexos entre todas las cosas, entre las manifestaciones de la naturaleza. En realidad no existe distancia, diferencia, separación. Lo que existe es una relación permanente.

En la conciencia nos hallamos relacionados, cada uno de nosotros, cada objeto, cada manifestación de la naturaleza, se halla en constante relación. El aislamiento no existe, solo una relación permanente. Esto se puede explicitar mejor en ciertos tipos de sonido, no se puede expresar adecuadamente en la lengua ordinaria, en el lenguaje que usamos cotidianamente. Cada mañana mi amigo Otem Dai establece relación con la trascendencia (a las cuatro de la mañana), todos estos días me despierto con sus oraciones. Una vibración que nos une a todos, la vibración de la permanencia en la permanencia, estamos unificados por la conciencia. A partir de esta conciencia nos

manifestamos como espíritus, como entidades biológicas y físicas que manifestaciones del espíritu. La manifestación del espíritu es la manifestación de la conciencia unificada y por ello en el nivel más elevado de la conciencia nos hallamos unidos permanentemente. En los niveles más bajos, nos separamos como espíritus. Existe una infinidad de espíritus: los espíritus de los antepasados, los espíritus animales, espíritus de objetos inanimados. Cuando algo asume forma visible, una forma reconocible por los cinco sentidos, en la conciencia se convierte en formas físicas, biológicos que se perciben separados. En ese momento perdemos la idea de relación y permanencia. La apariencia afirma, que cuando tenemos forma material o física todos estamos separados. Todas las personas en apariencia están separadas, pero en rigor, están unidas en el plano de la conciencia. Por ello, el conocimiento indígena y la cosmovisión dentro de mi tradición cultural nos muestra que debajo de toda la diversidad, de las formas físicas, las formas biológicas, de la separación entre la vida y la muerte, existe unidad a nivel de la conciencia.

2.2. El diálogo en la fiesta de "Todos Santos" y las mesas de diálogo

La descolonización y despatriarcalización de la educación (metodológicamente) no sería posible sin espacios de diálogo, sin participación activa y aporte de los pueblos y naciones, con su conocimiento, sabiduría sustentada en su propia historia y cultura. Una tarea previa al diálogo significa establecer junto a las familias que habitan estos pueblos y naciones los momentos y los espacios de diálogo, de "aprendizaje social", identificando objetivos y perspectivas de interés para todos. De esta manera, la generación de espacios de diálogo sobre la vida y la muerte durante la "Conferencia Internacional" fue el resultado de un acuerdo y consenso previo con las familias de Arbieto y Tarata, con el apoyo de sus autoridades, que enterados e identificados con la temática, hicieron conocer su sincera predisposición a recibir a las visitas provenientes de muchos países del mundo y su predisposición para dialogar, para intercambiar experiencias en momentos de profunda espiritualidad.

Las visitas fueron planificadas con un máximo respeto por la privacidad de las familias. En la fase preparatoria del ejercicio de diálogo, las familias fueron contactadas por personal de AGRUCO, para solicitar los permisos y consensos necesarios. En ningún caso se produjeron resistencias, en lugar de ello fue evidente la disponibilidad y generosidad de las familias campesinas para compartir con los visitantes una experiencia tan íntima como la celebración de la partida de un familiar.

Se conformaron cinco grupos con representantes de diferentes países. Cada grupo visitó las viviendas donde se prepararon las mesas o mastakus en honor a los difuntos (nuevos o mosoj ayas) para hacer la práctica del diálogo. Cada grupo a su

vez, trabajó y reflexionó sobre el sentido de la fiesta, las similitudes y diferencias con sus propias vivencias. La vivencia de la fiesta de "Todos Santos" en Tarata y Arbieto, durante la visita a las casas y visita al cementerio, permitió complementar el dialogo con la degustación de comida, masitas, chicha, y frutas, ofrecidos a las visitas como muestra de agradecimiento por la visita. Pero también requirió que "los visitantes", participen con rezos, cantos o minutos de silencio en honor a los difuntos, que son característicos de esta fiesta.

El Objetivo general fue establecer el diálogo intra e intercultural sobre la vida y la muerte entre las diferentes Naciones indígenas del mundo a partir de la participación en la fiesta de "Todos Santos" y de los difuntos realizada en los municipios de Arbieto y Tarata, del Departamento de Cochabamba - Bolivia.

Los Objetivos específicos fueron:

– Convivir, observar y conocer participativamente, vivencias, prácticas culturales y sentimientos sobre la vida y la muerte, durante la fiesta de Todos Santos y de los difuntos (1-2 de noviembre).

- Caracterizar y comparar las diversas concepciones, percepciones, prácticas culturales y festivas sobre la vida y la muerte a partir de las cosmovisiones de diferentes culturas del mundo.
- Interpretar y analizar la relación simbólica, afectiva y de respeto practicada entre los vivos y los muertos durante la fiesta de Todos Santos y de los difuntos.

Las preguntas estratégicas para los cinco grupos fueron:

1. ¿Cuál es la característica y la concepción de la fiesta de Todos Santos y de los difuntos en Tarata y Arbieto?
2. ¿Cuáles son los elementos culturales y simbólicos que identifican la fiesta de los difuntos?
3. ¿Cuáles son las percepciones y concepciones de los visitantes sobre esta práctica ritual?
4. ¿Cómo se percibe Todos Santos desde las culturas Andino-amazónicas y otras culturas?
5. ¿Cuál es la connotación y valor que le asignan los vivos a los muertos a través de los *mast'akus*?
6. ¿Qué es, de manera contextual, la concepción de Todos Santos, para los participantes?
7. ¿De qué manera se percibe la sincronía de la festividad de Todos Santos con la religión católica?

A partir de las preguntas, se consideró oportuno mencionar algunas consideraciones, a bien de fortalecer el logro de los objetivos anteriormente planteados.

a) Aspectos que hacen a la concepción y re-significación de relacionamiento entre la vida y la muerte

Congruencias y singularidades identificadas entre las concepciones, locales y exógenas, respecto al imaginario de la vida y la muerte y su relacionamiento.

Aspectos que marcan la diferencia entre dos o más concepciones, dadas al interior de cada contexto local, en relación a la "cultura hegemónica contextual".

Las condiciones que determinan, favorable o desfavorablemente, la identificación y re-significación de la relación entre la vida y la muerte.

El diálogo de saberes como dinámica de búsqueda e identificación de congruencias para la re-construcción del saber universal con base en las relaciones de vida integralmente ecológicas.

b) Aspectos que hacen a la incorporación de los conocimientos indígenas en la Educación Superior

Ontología de las visiones, locales y extranjeras, respecto a la circulación e intercambio de reciprocidades en determinadas épocas del año.

El principio de los valores de reciprocidad e intercambio como uno de los pilares fundamentales para el fortalecimiento de la ética profesional en relación a los contextos laborales plurales.

Fortalecimiento de la identidad y la Intraculturalidad como base fundamental para el establecimiento del diálogo Intercultural, desligado de todo sincretismo indolente.

Identificación de elementos, simbólicos y pragmáticos, para contribuir al proceso descolonizador de las cosmovisiones indígenas y no indígenas, independientemente de los fetichismos creados por los extremos del discurso coyuntural.

A partir de la dinámica cíclica, característica de la concepción de la 'vida y la muerte', pensar en las posibilidades de establecer secuencias e integralidades de conocimientos y aprendizajes, sujetas y dependientes a la aplicación en la cotidianeidad.

La circulación del conocimiento como dinámica de las relaciones Interculturales para la re-construcción del Otro conocimiento universal.

Con principio en que "tanto los vivos como los muertos, desde sus espacios, cuidan los unos de los otros", pensar en un enfoque de reciprocidad no solamente sujeto al intercambio de elementos materiales; sino, por sobre todo, orientado a la construcción de un determinado conocimiento, de manera unitaria-local o colectiva-local, en bien de aportar al surgimiento del nuevo conocimiento universal.

2.3. Resultados y Conclusiones de las Mesas de diálogo

El ejercicio del diálogo antes descrito, tiene dos momentos: la vivencia de la ritualidad asociada a la muerte, en las casas en las cuales se han instalado *Mast'akus,* y un segundo momento, que consistió en la discusión en grupo de los elementos relevantes, percepciones, respecto a la religiosidad andina en Tarata y Arbieto, cotejándola con la religiosidad de los participantes de las otras regiones del mundo. También es necesario mencionar que en los grupos de bolivianos, implicó la participación de miembros de las naciones aymaras, quechuas, guaraníes, chiquitanos y mestizos.

Grupo 1: visita a mastakus en Tarata

Participantes:

1. Felipe Gómez (Guatemala)
2. Pedro Ortiz (México)
3. David Millar (Ghana)
4. Mary Kolawole (Nigeria)
5. George Dei Sefa (Ghana)
6. Win Hiemstra (Holanda)
7. Zulma Chorolque (Argentina)
8. James Montano (Colombia)
9. Lilian Burgoa (Bolivia)
10. Beatriz Choque (Bolivia)
11. Mario Fernández (Bolivia)
12. Marcelo Clavijo (Bolivia)
13. Tatiana Gonzáles (Bolivia)
14. Juan Guarayo (Bolivia)
15. Veronica Robles (Bolivia)
16. Remberto Mollo (Bolivia)

- En los altares preparados en la población de Tarata se puede encontrar la presencia de lo cristiano, todo está cristianizado. Sin embargo hay que rescatar que los elementos que componen el altar han sido amasados por la familia, la comunidad. En este acto se hace presente la memoria y la cultura de las personas.
- Un elemento muy interesante es la generosidad de las familias que entregan a la gente, a los rezadores masas, dulces, frutas, etc. El gallo, los conejos y otras carnes ofrendados en el mastaku se reservan para el último día, están destinados a los ahijados, parientes, amigos y a los que han ayudado armando la mesa.
- Un elemento interesante en la celebración, son los signos del paso del difunto por la casa. Algunas de las señales son: la comida que ha perdido sabor (en quechua *qama*, sin sabor), las bebidas alcohólicas que han perdido sustancia. En algunos casos debajo de la mesa se ubica una bandeja con ceniza muy fina. Es frecuente que después de levantar la mesa se encuentren huellas de pisadas, que son atribuibles a las almas que han visitado la casa.
- En la ritualidad, en los elementos que aparecen en las mesas, son evidentes los signos cristianos. La celebración tiene este carácter sincrético, lo cristiano tiene mucha fuerza, pero también es posible que la religiosidad indígena asigne otro significado a los signos cristianos. Por ejemplo: la serpiente, en la lógica cristiana es de carácter diabólico, en el mundo andino puede representar a la Pachamama.
- Lo sincrético es evidente, existen muchos elementos provenientes de la modernidad, porqué no existen culturas puras, que serían culturas muertas, mantenerlas en estado puro equivale a meterlas en un museo. Las culturas vivas tienden moverse e incorporar cosas nuevas.

- La cultura andina es muy vital; donde se mire en la celebración la gente habla la lengua indígena, *ch'alla* a la *Pachamama* (ofrecer primicias de las bebidas). No parecen haber riesgos serios para la identidad, que si son visibles por ejemplo en otros países con población indígena (México). No parece probable, a corto plazo, que la identidad se afecte, es más bien probable que otros pueblos pierdan identidad, antes que los andinos.
- Algo que hemos aprendido del trabajo con los pueblos indígenas es su capacidad de innovar. Son innovadores por naturaleza, toman elementos de la modernidad y los adaptan. Si algo es funcional a la cultura, permanece y si algo no funciona simplemente se abandona. Hay que tomar en cuenta que en el tema productivo, hay tecnologías que se han mantenido en el tiempo, pero introduciendo innovaciones.
- Las ofrendas a los difuntos tienen como objetivo lograr su protección para los vivos, asegurar la producción agropecuaria. El mundo de los muertos está asociado con la producción o reproducción de la vida, con el agua. De manera sintética, la mirada andina del mundo es integral, la religiosidad está vinculada a todo, a la producción, etc.
- Los muertos, en realidad los antepasados, en todas las culturas indígenas son los garantes de la vida y la reproducción de la vida. Su rol va desde asegurar el cotidiano, hasta temas como la reproducción de la vida. Sin la participación de los antepasados, la vida no sería posible.
- En la fiesta se recrea la reciprocidad (apoyo de los ahijados, familiares y amigos) en la preparación de la celebración, tarea que puede ser muy ardua. También es evidente la redistribución, todos los que visitan la casa se llevan algo: masas, dulces, comida, chicha, etc.

Grupo 2: visita a mastakus en Tarata

Participantes:

1. Darshan Shankar (India)
2. Walter Félix (Guatemala)
3. Freddy Delgado (Bolivia)
4. Carla Pérez (Bolivia)
5. Elvio Rodríguez (Bolivia)
6. Roger Juárez (Bolivia)
7. Bantú Lulu Morolog (Botswana)
8. Kumar Subramanya (India)
9. Abel Ágreda (Bolivia
10. Dennis Ricaldi (Bolivia)
11. Hugo Cordero (Bolivia)
12. Roger Juárez (Bolivia)
13. Julio Sardina (Argentina)
14. Jimena Trigo (Bolivia)
15. Johanna Jacobi (Suiza)

- En la construcción de la mesa o mastaku es evidente una mezcla de elementos provenientes de la cosmovisión andina y del cristianismo. Al parecer el cristianismo en todas sus manifestaciones está desplazando progresivamente al culto tradicional.
- Hay una trama común, una suerte de sustrato en la celebración en todas las mesas visitadas en Tarata, sin embargo existen diferencias formales en el uso de recursos estéticos, actitudes y comportamientos. La segunda mesa visitada (alejada de pueblo), señala un carácter más tradicional, el ambiente más festivo y familiar. Menos influencia urbana
- Existen procesos de diferenciación en curso, entre los habitantes del pueblo y las personas que habitan el espacio periurbano y rural. La gente de pueblo está más abierta a la introducción de pautas provenientes de occidente a través de la iglesia católica y otras vías (medios de comunicación, etc.)
- En la visita al cementerio de Tarata se observó una continuidad en la ritualidad respecto a la muerte. Es probable que se hayan incorporado elementos provenientes de occidente vía la imposición de contenidos y de elementos simbólicos, pero es evidente la pervivencia del ideario religioso andino.
- En el cementerio un ambiente armonioso, de fuerte respeto y afecto por los muertos. La relación de los vivos y los muertos no está circunscrito al espacio de la casa (mast'aku) o la tumba es una relación más trascendente y no parece ser solamente temporal.
- La ritualidad en los momentos (mast'aku y fiesta en el cementerio) de religiosidad es espontánea, en buena medida laica por la ausencia del especialista ritual (sacerdote, guía, etc.). Es evidente una fuerte espontaneidad de las personas respecto a sus antepasados.
- El Cementerio es un espacio de fuerte interacción social en el cual se crean y se recrean las relaciones entre las personas y de estos con los muertos.
- La tristeza y la alegría están patentes todo el tiempo y casi se confunden. Probablemente la alegría se superpone a la tristeza y se expresa en la fiesta e inclusive en la ebriedad, que debe entenderse desde una mirada andina, como medio para aproximarse a la divinidad.
- La estructura del rito y la actitud de las personas en el cementerio, es diferente de la experiencia en los mast'akus el 1ero de noviembre, es más festiva.
- Parece impensable que un lugar, nominalmente tenebroso como el cementerio se convierta en espacio de fiesta, en el cual se come y bebe. Este comportamiento señala el carácter del relacionamiento de los vivos con los muertos, una proximidad que sin duda señala familiaridad y cercanía muy afable.

- La lógica mercantil puede distorsionar y afectar seriamente la espiritualidad y la religiosidad, convirtiendo la fiesta en mercancía, en buena medida banalizar la celebración.
- La celebración de esta fiesta es un espacio de socialización para los niños donde participan con un activo aprendizaje social, con las oraciones, los cánticos (coros), el armado de la mesa, desarmado, etc.
- Es importante mantener una mirada equilibrada y respetuosa respecto a la cultura del otro, como condición mínima para el diálogo. No existen culturas mejores que otras.
- El ejercicio permitió visualizar solamente dos momentos de un proceso mucho más complejo. En prácticas semejantes, es deseable que los participantes en el diálogo se involucren activamente en todo el proceso para aprehender todos los contenidos y significados. (simbólicos, festivos, ritualisticos).
- La experiencia de diálogo, a partir de las ideas sobre la vida y la muerte, se puede reproducir a una escala mayor, a nivel de las universidades y otros centros educativos. El diálogo, como práctica debe orientar la investigación.
- La condición para el diálogo entre culturas es la apertura, la búsqueda generosa de empatías para aproximarse y conocer una faceta de la cultura.
- No participar en todo el proceso, se traduce en la orientación del ejercicio. El tema de la lengua no parece ser una limitación.
- La elección de las familias es crítica, es importante visualizar y elegir las familias en las cuales las prácticas culturales presentan una mayor vitalidad, mayor coherencia con la cultura. Pero también es importante tener la experiencia de la ritualidad en el pueblo.
- La erosión de la cultura y la ritualidad está asociada a la presencia del capitalismo y la presencia del cristianismo, en todas sus variedades. Ambos factores son una suerte de apuesta de la modernidad hegemónica confrontada manifiestamente con la cultura andina.
- Se mantienen importantes contenidos de la cultura, a partir de los cuales se puede construir apuestas identitarias sostenibles.
- El diálogo en el sentido de la aproximación a la otredad, solamente es posible a partir de contextos locales.
- La elección de Tarata como escenario para la Conferencia fue un acierto, pese a las limitaciones de logística. Los inconvenientes, las dificultades son también categorías hermenéuticas para entender la realidad de la ruralidad en Bolivia.

Mesa o mastaku preparado en la poblacion de Tarata.

Visitantes orando ante el mastaku preparado en la población de Arbieto.

Grupo 3: visita a mastakus en Arbieto

Participantes:

1. Marie Batiste (Canadá)
2. Jaime Soto (Chile)
3. Juan San Martín (Bolivia)
4. Gilberto Lisperguer (Bolivia)
5. Elmer Aguilar (Bolivia)
6. Mayra Delgado (Bolivia)
7. Angélica Machaca (Bolivia)
8. Nair Balakrishnam (India)
9. HarunaYakubu (Ghana)
10. Gloria Emeagwali (Ghana)
11. Marcelo Quelca (Bolivia)
12. Jesús Valencia (Bolivia)
13. Rodrigo Delgado (Bolivia)
14. Arturo Suaréz (Bolivia)
15. María Basualdo (Canadá)

- La vida y la muerte pueden ser antagónicas o complementarias. Desde la visión occidental la vida y la muerte son antagónicas, pero desde una mirada no occidental son complementarias, porque "uno muere para vivir y vive para morir" es decir, la vida es entendida como un proceso cíclico, el eterno retorno, lo que es muerte, es a la vez vida.
- En las mesas aparece fuertemente el respeto a la muerte como proceso natural y además humano, es imperativo reencontrarse en este espacio-tiempo con los ancestros para compartir y encarar la vida cotidiana.
- La espiritualidad inmanente, que tiene como centro al ser humano, es evidente en las visitas en Arbieto, es y ha sido el elemento central que permitió entablar el principio dialógico, entre visiones religiosas distintas.
- Es necesario tener reparos con el concepto de interculturalidad, que parecía una categoría contestataria, pero que en la práctica pretende que todos somos iguales a pesar de las diferencias. La interculturalidad, se ha convertido en una herramienta más del sistema, que en su afán de igualdad, genera procesos de aceptación de la dominación de los grupos de poder y sus ideas de orden social.
- En la religiosidad de los pueblos indígenas del continente y también de las primeras naciones del Canadá, el cuerpo y el espíritu son uno. La muerte no es el fin, sino otro comienzo. Las celebraciones de la muerte, si bien tienen un fuerte trasfondo indígena, también aparecen elementos del catolicismo.
- Las religiosidades indígenas actuales, en diverso grado, son resultado del sincretismo religioso. No se puede negar que la influencia cristiana está debilitando la tradición cultural. Probablemente, los enemigos más peligrosos a los cuales debe enfrentar la cultura, son la religión y la escuela.
- En el armado de las mesas, las diferencias de medios materiales entre las familias se ve reflejada en la cantidad de elementos que aparecen en la mesa. Actualmente

existen elementos exógenos en el armado que ya son parte integrante, como el colocado de conservas en latas y otros. Todo ello depende sin embargo, del cariño hacia el difunto y nivel económico de las familias dolientes.

– Los participantes en este grupo provienen de culturas muy diferentes y muy alejadas entre sí (Los Andes, India, Canadá y Chile), sin embargo, los ritos funerarios y la relación con la muerte en sus culturas presentas diferencias escasas, los elementos en común son más abundantes. Las coincidencias más importantes son la espiritualidad y el respeto a los difuntos (culto a los antepasados).

Grupo 4: visita a mastakus en Arbieto

Participantes:

1. Nelson Tapia (Bolivia)
2. Berna Haverkort (Holanda)
3. Gustavo Guarachi (Bolivia)
4. Girish Kumar (India)
5. Vivek Sanker (India)
6. Emmanuel Dervile (Ghana)
7. Ronald Arispe (Bolivia)
8. Boris García (Bolivia)
9. Lidia Amorin (Brasil)
10. Richard Suarez (Perú)
11. David Chura (Bolivia)
12. Adalid Bernabé (Bolivia)
13. Evaristo Yana (Bolivia)
14. Dionisio Mamani (Bolivia)
15. Luis Machicao (Bolivia)
16. Carlos Fiorilo (Bolivia)
17. Andrés Gonzales (Bolivia)
18. Jhonny Ayma (Bolivia)

– Las fiestas en los Andes son espacios en los cuales se producen "reencuentros identitarios". Muchas personas que habitualmente residen en la ciudad retornan a sus pueblos en los espacios festivos para reencontrarse con familia, afines y amigos. La funcionalidad de espacio festivo es restablecer o fortalecer nexos de afinidad con las personas y en este caso con los ancestros.
– La relación espiritual con las divinidades a través de las diferentes manifestaciones culturales y en diversos procesos históricos, ha sido siempre muy importante. La muerte forma parte del ámbito de lo sagrado.
– Es muy importante construir el diálogo inter-religioso, tratando de obtener enseñanzas de la historia de la humanidad, una historia sangrienta a causa de las luchas por razones de fe. Las guerras religiosas no son parte del pasado, aún están latentes en la actualidad humana.
– Las intuiciones religiosas de todos los participantes presentan más afinidades que diferencias en el contenido y en las prácticas rituales. Las intuiciones religiosas y la espiritualidad de todas las culturas respecto a la muerte presentan similitudes que no son fortuitas.

- El culto a los ancestros tiene una gran vitalidad y grandes posibilidades de sobrevivir pese a la presión que ejerce el entorno, iglesia y otros. La fiesta de "Todos Santos", es una prueba patente de este elemento cultural.
- Es evidente la mezcla, la combinación de elementos de la religión cristiana y la cultura indígena. La creencia en la presencia del espíritu en la casa durante estos días, es evidentemente de origen indígena. En realidad se trata de dos religiosidades muy diferentes entre sí.
- En esta celebración, para los pueblos indígenas es un reencuentro entre los seres vivientes y los que habían fallecido. La religión cristiana aparece en la celebración, pero la costumbre indígena se mantiene con mucha fuerza.
- Hay que tener en cuenta que las mesas más grandes y elaboradas tienen que ver con un "alma nueva", un difunto reciente (mosoj aya). En Arbieto, se arman mesas solo durante el primer año, los siguientes años después de la muerte se arman mesas pequeñas, pero con los elementos imprescindibles: flores, comidas, bebidas, frutas, masitas y Tanta wawas; está práctica dura toda la vida.
- Una característica muy visible en Arbieto es que los jóvenes en la noche (entre las 8 y 12 de la noche), organizados en grupo, salen a visitar a las casas donde se prepararon los mastakus para ofrecer rezos muy picarescos en quechua y latín, como una forma de quitar las penas a los dolientes y alegrar a todos los presentes, en reciprocidad a ello los dueños de casa ofrecen a los rezadores bebidas (chicha y cerveza) por la visita recibida. Esta práctica, si bien no es un ritual andino, es una práctica cultural sincrética que sirve para entrar en contacto con el difunto que se encuentra en algún lugar de la mesa o mastaku.

Grupo 5: visita a mastakus en Tiatako

Participantes:

1. Melquiades Quintasi (Perú)
2. Otem Dai (India)
3. Preethy Vijay Bowaj (India)
4. Salima Umu (Ghana)
5. Bertus Haverkort (Holanda)
6. Maui Hudson (Nueva Zelanda)
7. Roma Mere Roberts (Nueva Zelanda)
8. Aymara Llamque (Bolivia)
9. Suvarna Swetha (India)
10. Kumar Kempanna (India)
11. Amado de Jesús Ramos (El Salvador)
12. Domingo Torrico (Bolivia)
13. Carlos Silvestre (Bolivia)
14. Ivo Syndicus (Alemania)
15. Lino Poma (Bolivia)
16. Yashira Montes (Bolivia)
17. Unnikrishnan (India)
18. José Ovando (Bolivia)

- En las mesas preparadas es posible encontrar algunas diferencias imperceptibles. Se utiliza el color negro cuando el difunto es adulto; si se trata de un joven, se utiliza colores más vivos. Parece que progresivamente el plástico se incorpora en el armado de la mesa, desplazando, por ejemplo, al papel de seda. En la mesas, a diferencia de otros lugares del país, se utiliza sardinas y otros elementos occidentales, por influencia de lo urbano y la industrialización.
- La gente vive la muerte como algo natural, en ningún caso tenebroso o diabólico. En realidad existe un ambiente de fiesta, con la mesa servida con las cosas que, en vida gustaba el difunto. Es impresionante el ambiente de afecto y las manifestaciones de reciprocidad de los que llegan a visitar la casa. Es evidente un fuerte ambiente de comunidad y fiesta; no son visibles muestras de tristeza o luto.
- Es evidente que las consideraciones monetarias respecto a los costos de armar una mesa, no se toman en cuenta, lo importante es cumplir con el mandato del rito, con la obligación con los familiares que han muerto. Otro elemento importante es la persistencia de la lógica andina de ver el mundo, todos los objetos de la mesa, son pares, asociada al equilibrio.
- Los niños participan activamente en la celebración, este es un espacio de aprendizaje social y de recreación participativa.
- Existe una gran diversidad de formas de representar y vivir esta fiesta. Cada departamento o región tiene sus peculiaridades para armar la mesa. En las tierras altas no hacen mesas elevadas, el armado tiene otro patrón, una especie de círculo.
- En las ciudades también se arma mesas, probablemente más estilizadas, pero en la misma lógica y con los mismos elementos. Sin embargo, en los pueblos la costumbre es mucho más arraigada.
- Se esperaba ver más de la tradición, así como el primer día cuando comenzó el evento donde se hizo el llamamiento a los ancestros; se esperaba un ritual o algo similar.
- Los pueblos indígenas han ido utilizando como una estrategia el calendario católico, para mantener su propia religiosidad para mantener su ritualidad tradicional.
- En el mundo andino todo vive, el muerto sigue viviendo, pero en otra parte. Los andinos tienen muchos mecanismos para interactuar con los muertos, no solamente en estas fechas. Si se trata de antepasados antiguos, momias o chullpas, también se tiene que cumplir con ellos. Si se cocina o bebe en la casa, se sopla la comida y bebida en dirección a los enterratorios. Ciertos días en el año, también se les hace ofrendas (agosto, año nuevo), se les hace ofrendas de bebida y comida.
- En la India, es muy similar, cuando un pariente se marcha de este mundo, se lo vela una noche, se lo prepara, se le baña. El primer año se le prepara una

mesa con comida y bebida, porque sin duda vendrá a visitar a sus familiares. En la fiesta, se comparte con el familiar que ha muerto, se canta, se baila; al día siguiente se despide, al igual que en los Andes. En algunos casos, para que el familiar difunto no retorne, se quiebra dos huevos, equivalen a sus ojos. Con este truco no puede ver el camino de vuelta.

- Es impresionante el afecto y cariño con los que la gente recibe a gente extraña (extranjeros). En las mesas aparecen símbolos comunes a todas las culturas tradicionales: la luna, el sol, la serpiente, sapos, lagartijas, etc. Pese a la forma católica es evidente la religiosidad tradicional. El pueblo Maorí de Nueva Zelandia cree que todo está vivo, que los antepasados están siempre con nosotros. Existe una pequeña diferencia, los antepasados para los Maorí no retornan un día específico, puede volver al mundo de los vivos constantemente.
- Es interesante encontrar en los altares elementos externos, nuevos símbolos por ejemplo calabazas de Halloween, aviones, que hacen evidente que la cultura está viva y que se transforma.
- Para el observador externo la combinación de elementos del cristianismo y la religiosidad indígena puede parecer problemática, para la gente no presenta dificultad alguna, es algo así como un diálogo muy armónico. En la India existe gran variedad de espiritualidades, pero la gente no tiene inconveniente de combinar el Hinduismo, con el Cristianismo, el Islam o el Budismo. La gente vive su religiosidad sin inconvenientes doctrinales. El pueblo no tienen problemas con la religión, no hace las guerras religiosas, los que crean conflictos son los líderes jugando con el poder.
- Es evidente que existe una fuerte migración a Estados Unidos de los habitantes de este lugar. La gente que vive tan lejos de su tierra envía dinero, para ayudar a sus familias, para construir casas y otras cosas. Lo interesante es que vuelven para estar presentes en la fiesta, para compartir con sus muertos, con sus antepasados, en caso de que no puedan viajar enviar dinero para cubrir los gastos del preparado de las mesas.
- En el canto de los niños, las coplas o coros en quechua tienen contenido picaresco, no tienen el carácter de cánticos ceremoniales, lo cual señala la condición festiva de la fiesta de “Todos Santos”.
- En tiempos de los Incas el mes de noviembre era el mes de los muertos. Un cronista indígena Waman Poma afirma que el mes se denomina Ayamarkay Quilla (la luna de los muertos). A partir de llegada de los cristianos se creó un paralelo al calendario gregoriano con dos intenciones distintas: la cristiana, que intentaba colonizar el imaginario y la indígena que intentaba mantener su religiosidad propia.

3. Algunas concepciones de la vida y la muerte en la cultura de: África (Ghana, Botsuana, Nigeria), Maya (Guatemala, y el Salvador), Mapuche (Chile), India, M'ikma (Canadá)

ÁFRICA (Ghana, Botswana, Nigeria)

Independientemente de la diversidad de los rituales y la divergencia de sentido que a veces se les puede atribuir, en la mayoría de las sociedades africanas la muerte y los muertos son realidades amigables y familiares, forman parte del ciclo de la vida, son una etapa entre otras de ese ciclo. Existe un empeño cultural para despojar a la muerte de la dimensión trágica que le es propia desde el punto de vista occidental. Las sociedades africanas casi no tienen lugar para el individualismo, el individuo únicamente existe a través de los lazos que lo vinculan al grupo. La muerte, fenómeno esencialmente individual, pierde importancia debido a la propia pérdida de importancia del individuo; y el lazo que hacía existir al individuo a través del grupo al que pertenecía, no se rompe con la muerte.

El lazo familiar se mantiene más allá de la muerte y se reactiva mediante la creencia de que todo niño que viene al mundo es portador del alma de uno de sus antepasados. Tal idea sigue en la lógica de la primacía del grupo con respecto al individuo, lógica asociada a la negación de la muerte en cuanto a ruptura definitiva. La creencia en la reencarnación no constituye la base de una filosofía sobre el devenir del ser, al cabo de sus sucesivas existencias, como en las grandes religiones asiáticas. La noción de destino es inexistente en el pensamiento religioso africano tradicional, debido probablemente a que está muy ligada a la noción de individuo. No toda la personalidad del desaparecido reencarna en su descendencia, sino únicamente un fragmento. La noción de alma no concibe ésta como una e indivisible; está compuesta de varias partes autónomas unas de otras, lo cual permite asociar la creencia en la reencarnación al culto de los antepasados y a la devoción por un principio creador, señor del universo.

MAYA (Guatemala, y El Salvador)

Los antiguos mayas creían en la vida después de la muerte, como parte fundamental de un continuo cambio, el ciclo de la generación, destrucción y renovación. Los mayas actuales creen que el alma del muerto se reúne con los ancestros; se asegura así la renovación de la vida. Bajo esa creencia subyace la idea de la continuidad cíclica de la vida. Esa expresión constituye la parte central de numerosas oraciones tradicionales. Existen dos tipos de cambio, las transformaciones que se experimentan a lo largo de la vida (nacimiento, crecimiento y vejez); el segundo, se refiere al cambio generacional, a la renovación cíclica de la vida.

Para la vida individual, ese cambio implica la sustitución, la muerte y la conversión en ancestro. En conjunto, los dos cambios renuevan y perpetúan la vida y con ello, la sociedad. Existe una fuerte creencia que sostiene que la vida nace de la muerte. Esto es evidente, metafóricamente, cuando se compara la vida humana con el crecimiento de las plantas las semillas de maíz corresponden a los "enterrados" o a "pequeños cráneos", los vástagos de una planta son "caras" que han salido y el niño recién nacido "retoña" o "regresa".

La continuidad simbólica entre la vida y la muerte se manifiesta en el devenir individual después del fallecimiento. Los mayas creen que la muerte es el paso de un estado a otro. Durante la transición, y también después, permanecen los lazos directos entre los familiares y el difunto, al que se apoya en su trayecto al mundo de los muertos.

MAPUCHE (Chile)

Para los mapuches la vida se prolongaba más allá de la muerte. El espíritu es una especie de doble exacto del viviente, semejante a la sombra o al reflejo en el agua, imposible de discernir con claridad. Este otro yo, sigue existiendo después de la muerte y de la descomposición del cuerpo, es capaz de hacerse invisible, pero sujeto a las necesidades y urgencias de los vivos. Para responder a estas necesidades se enterraba a los muertos con alimentos, animales, utensilios necesarios, etc.

Los dobles o espíritus conservaban la forma del cuerpo y los caracteres que tuvieron en vida: el que fue alto o bajo, seguía siéndolo; el que murió niño quedaba niño; y el que murió anciano, anciano. La vida familiar y social se reanudaba en el más allá: el cacique seguía rigiendo los dobles o almas de los que gobernó en vida; y los mismos sentimientos, pasiones y diferencias de edad, sexo y condición social, continuaban en el mundo de las sombras exactamente como existieron en el mundo de los vivos.

El espíritu de los muertos recientes no se aleja de este mundo, ni de las personas que en vida le eran familiares, puede hacerse presente a los vivos en apariencia humana

o en forma de animales o insectos. Participa en el cotidiano de los suyos invisible a los ojos de los vivos, observando activamente la observancia de los ritos funerarios, frente a cuya omisión manifiesta su malestar y desagrado.

Los vivos deben ofrecer a los espíritus de los muertos libaciones, ofrendas y sacrificios funerarios para cumplir obligaciones y cortesías que no fenecen con la muerte. El muerto por lo tanto no pierde su filiación familiar, por el contrario la conserva en plenitud.

Al cabo de un año se produce un cambio de estado en el muerto reciente. El espíritu alcanza el dominio de las fuerzas ocultas de la naturaleza, cuyas manifestaciones pueden manifestar a los vivos su agrado o desagrado.

El espíritu de los antepasados, continúa velando por los suyos. La idea de la divinidad es equivalente al espíritu del antepasado. En el pasado cada agrupación humana tenía su propia divinidad equivalente al espíritu de sus antepasados.

El culto a los antepasados es esencial en la religión mapuche, de ellos proviene el bienestar, las buenas cosechas, la reproducción de los animales, los hijos, la paz, etc. y también los eventos desventurados que inciden negativamente en la vida de las personas.

INDIA

Los vivos tienen responsabilidad con los muertos y viceversa. Las personas que han muerto han perdido su forma física, pero no su espíritu. El espíritu de los muertos es el garante del orden del mundo del equilibrio en todas las cosas. Si los vivos (las personas) no mantienen la interrelación con los espíritus, alguien sufre. Las malas relaciones en los matrimonios, los conflictos entre las personas, las mujeres que no logran casarse, son manifestaciones visibles del olvido de los espíritus. Cuando olvidamos a los espíritus estos sufren y su sufrimiento se hace evidente en el mundo de los vivos. Cuando el sufrimiento se hace patente en la familia, se suele consultar al especialista, que sin dudar preguntará por la atención que los vivos prestan a los espíritus (honrar a los espíritus). Es muy importante, crítico mantener una relación fluida con los espíritus. Probablemente el 45% de la población de India actual, comparte esta visión religiosa.

En la India se cree que con la muerte el alma cambia de apariencia, algo así como la vestimenta. Cuando muere la persona física, cambia de vestimenta, sus afines sienten tristeza, pero también le desean buena suerte en el camino que espera. La tristeza tiene origen en la relación con la persona y está inseparablemente unidad con la alegría por el nuevo estado.

De acuerdo a las pautas religiosas de la cultura en la India, también se arman mesas, cuyo propósito fundamental es la ofrenda. El tiempo que la mesa está dispuesta,

puede variar entre ocho días y ocho años. Después de este tiempo el espíritu toma otra forma para continuar su destino, es decir no permanece como espíritu.

En la India el camino que deben hacer los espíritus para llegar al mundo de los dioses, consiste en un gran rio que asciende. Es frecuente representar en las ofrendas botes que aluden a la vía fluvial que los espíritus deben recorrer para llegar al mundo de los dioses.

M'IKMA (Canadá)

A la llegada de los conquistadores los *M'ikma* con gran sabiduría negociaron la aceptación del cristianismo, de tal manera que el resultado fue una religiosidad sincrética que mantenía solapado y sin grandes cambios los contenidos esenciales de la cultura.

Los *M'ikma* como todos los pueblos indígenas del mundo, entienden la muerte como un evento inevitable y necesario para la misma vida. La muerte es un momento en el ciclo de la vida, a partir del cual los muertos migran al mundo de las almas. Después de hacer un camino escabroso llegan al mundo de los muertos, desde el cual continúan participando en la vida de los vivos, a partir de una relación recíproca. La muerte no es el fin sino, rigurosamente, un nuevo comienzo.

En el mundo de los muertos tienen origen las semillas y los frutos. En el tiempo mítico el guardián de las almas entrega a un hombre, que le enseña un entretenido juego, semillas y frutos que luego el hombre transporta al mundo de los vivos. De estas primeras semillas y frutos provienen los alimentos de los hombres actuales. Es evidente una relación amigable con la muerte perfectamente integrada a la vida y al cotidiano de los vivos.

La religiosidad *M'ikma* ha resistido cientos de años las imposiciones de los descendientes de los conquistadores, manteniendo la cultura y la identidad. Sin embargo, en los últimos años se hizo patente una nueva ofensiva contra la cultura *M'ikma* desde el sistema dominante utilizando mecanismo sutiles y hasta amigables, la escuela y las religiones cristianas.

4. Panel y comentarios Finales del Proceso de Diálogo

José Antonio Rocha (Bolivia)

Allin p'unchay kachun tukuy qankunapaq wawqimasikuna (Muy buenos días para todos ustedes hermanos y hermanas). Un saludo a todos ustedes hermanos y hermanas, quiero compartir con ustedes mi vivencia, mi experiencia y mis reflexiones sobre la vida y la muerte. Vivo y he vivido en esta región, a unos 10 kilómetros de Tarata, por tanto, todo lo que hemos compartido esta mañana es muy cercano para mí.

Brevemente precisaremos algunos temas. Si preguntáramos a las personas que habitan en esta región (valle alto de Cochabamba), que estás haciendo o que has hecho estos días seguramente responderán "*kawsayninman jina ruwasqani*" (hago según mi experiencia), el sentido de esta afirmación afirma que las personas operan a partir de su vida misma "según vida o nuestra vida estamos haciendo". Este es un primer elemento que quisiera precisar, no hay otra justificación que la vida misma "*kawsayninman jina imaynachus karqani"*, como fui siempre, como fuimos siempre y como somos siempre es lo que estamos haciendo hoy día.

Hoy en la tarde he celebrado el todos santos en mi pueblo, he escuchado y todos están preocupados de que la lluvia se esté guardando precisamente para hoy día; debería ser antes o debería ser un poquito después, porque no es buena señal. Creo que esta mañana alguien dijo está llegando el agua, no es buena señal que llueva el mismo día sino en otro día; esto está queriendo decir la integralidad de este modo de vivir, de este modo de ser, tiene relación con la producción de las chacras para el fortalecimiento de las familias que es vital y central en esta celebración.

Otra cosa que me gustaría compartir la fiesta Todos Santos refleja la vivencia de una existencia pero que tiene dos rostros, el rostro de la vida y el rostro de la muerte, que se simboliza en las wallunk'as.

En Rakay Pampa, solo los niños y los adultos van al cementerio y los jóvenes, merodean todo el día por los alrededores. Llegada la noche una vez que la celebración termina, los jóvenes entran rápidamente y después se marchan a otro lugar con música de sus charangos, quenas y otros instrumentos. El lugar de encuentro de los jóvenes es el espacio para conocerse, para aprender a enamorar. Esto último sucede cuando las almas se han marchado, en alguno caso a medio día, en otros un poco más tarde. Después de la partida de las almas se inicia otro momento, las "*wayllun'kas*" (columpios de tamaño descomunal). Un amigo mío adulto, tenía serias intenciones de mecer en el columpio a una *sipas* (mujer joven), pese a nuestros intentos ninguna joven quería subir al columpio. Las jóvenes no querían ser mecidas por un adulto, porque el columpio está reservado para los jóvenes.

A propósito de la *t'antawawa* (figura de niñ@ hecho de masa dulce), he reflexionado largamente sobre su sentido. Desde niño he escuchado de que la *t'antawawa* es símbolo del muerto. Sin embargo, me llama la atención el nombre *t'antawawa*, me parece que no puede ser símbolo de difunto. Estoy seguro que los hermanos de otras regiones, estarán de acuerdo conmigo en el sentido de que la *t'antawawa*, es representación del fin del ciclo de la muerte y el inicio del ciclo de la vida. El inicio del ciclo de la vida se manifiesta en la *wayllunk'a*. Por eso los jóvenes en Rakay Pampa festejan después de la partida de las almas.

Los hermanos Aymaras recordaran la *Khaswa* (**Baile que se interpreta cada 20 de enero para pedirle a las divinidades que la tierra sea generosa con el pueblo, tiene contenido erótico amoroso)**, una tradición de Todos Santos. Para la *khaswa* los jóvenes se reúnen en la cima de una colina, para cantar, para bailar, para enamorar, una vez que hayan despedido a las almas. Esto último me lo contó mi suegro Aymara. Para seguir matizando el tema de la *t'antawawa,* a partir de la vivencia que he tenido en la región de norte Potosí. En torno a la *t'antawawa* se tejen relaciones de compadrazgo (padrino o madrina). En el altiplano también se pactan relaciones de compadrazgo en torno a la *t'antawawa*. Concluiremos, a partir de las vivencias y reflexiones, que la *t'antawawa* no es propiamente, o exclusivamente símbolo de la muerte, sino también símbolo de la vida.

Para terminar hermanos, para nosotros (quechuas y aymaras), Todos Santos es el inicio de la vida, hemos sembrado y seguimos sembrando; queremos que llueva para que las plantas broten. En este momento los jóvenes que se han conocido, inician sus amores, su romance se reforzará en carnaval y probablemente se casen durante la fiesta de Santa Vera Cruz (2 y 3 de mayo). La fiesta de Todos los Santos vista desde el *Kawsayninchеq* (nuestra vida), es la fiesta de la vida, la celebración de la vida, que no se entiende sin la muerte. La existencia es una sola, está formada de la vida y la muerte. Este es nuestro modo de ser. Esto es lo que quería compartir con ustedes.

Bertus y Berna Haberkord (Holanda)

La posición de las personas frente a la vida y la muerte ha cambiando mucho en el transcurso de la historia. Voy a compartir con ustedes los cambios que se han dado en la cultura europea desde la época pre cristiana. En la Europa antigua había una cultura en la cual la naturaleza era parte de la vida y no había distancia entre la naturaleza y la vida cotidiana humana. Había mucho respeto hacia la naturaleza, existían creencias que sostenían que después de la muerte había otra vida. Hoy en día en las zonas arqueológicas, los enterratorios de la época pre-cristiana, se puede encontrar restos de alimentos. Los vestigios de alimentos, nos obligan a pensar que creían en la existencia de vida después de la muerte.

Entre el año 100 a 1800 de la era cristiana, mi pueblo sufrió la colonización de la cultura romana. Tal vez ustedes piensan que los europeos son cristianos por ser parte de la cultura occidental, yo les aseguro que nuestro pueblo también sufrió la colonización de los romanos, que importaron la fe cristiana con raíces Grecorromanas y destruyeron la creencia pre cristiana de una manera violenta. En la creencia pre cristiana las mujeres eran las líderes espirituales, después de la llegada del cristianismo fueron declaradas brujas y condenadas a muerte. Este régimen, en un periodo de más de 500 años, mató a muchas mujeres (1000 a 1500 D.C) hasta el fin de la colonización. Cabe recalcar que la religión católica fue introducida por la fuerza, ahora la naturaleza ya no es parte de la vida cotidiana pero se la considera como un recurso natural para utilizar, para explotar. En la religión cristiana después de la vida hay dos caminos: uno va al cielo y el otro al infierno, dependiendo del comportamiento que haya tenido en la vida.

También hay una comunidad de santos, creo que los católicos en mi país siguen practicando su religión, existe la presencia de sacerdotes en actos religiosos, los funerales, etc. Posteriormente en nuestra historia llegó la época del iluminismo, a partir del año 1800. El iluminismo se caracteriza por una reacción cultural e intelectual a la dominación de la iglesia cristiana. A partir del siglo XVII se creó una cosmovisión más realista, los científicos consideran a la naturaleza como materia estática, por lo tanto la vida es el resultado de un fenómeno biológico, resultado de la evolución con un alto grado de competencia. No existe una posición respecto a la existencia después de la muerte. Y ahora en esta época moderna o postmoderna, caracterizada por una exagerada urbanización, el dos por ciento de la población viven en las áreas rurales y el noventa y ocho por ciento restantes en el área urbana. La realidad ha sido modificada por la ciencia. La población puede ser creyente (asiste a la iglesia) y atea, de hecho actualmente la mayoría son ateos. El diez o quince por ciento de la población son católicos, un diez por ciento son protestantes y la mayoría son ateos, que desconocen la realidad espiritual. Los grandes avances en el ámbito de la salud han hecho posible postergar la muerte, en mi país se gasta gran cantidad de dinero los últimos seis meses de vida.

En mi cultura no pensamos en la muerte, como el término de la vida. Los jóvenes no se formulan este tipo de preguntas. No tienen interés en la trascendencia, en algún tipo de existencia después de la muerte.

Los problemas más graves respecto a la muerte son la manera en la cual morimos y la edad en la que nos marchamos del mundo. Las enfermedades más frecuentes son generalmente cáncer, Alzheimer, ataques al corazón. En estos casos tenemos tratamientos médicos que nos mantienen vivos, incluso cuando ya no tenemos conocimiento o cuando hemos perdido la conciencia totalmente, en estos casos hay lugares específicos donde se cuida a la gente. A veces nos preguntamos qué podemos hacer para no vivir una vida sin calidad, para que no prolonguen nuestra vida sin sentido. Un pariente nuestro tiene un cáncer particularmente doloroso, él puede conversar con su médico para que le ayude a morir cuando el cáncer este muy avanzado. También es frecuente que las personas preparen su entierro junto con su familia, tomando decisiones respecto a los detalles.

El entierro es increíble, puede hacerse de muchas formas, puede hacerse en casa, en la iglesia, puede llevarse a cabo en cualquier lugar. Las flores son muy importantes, la música. En la actualidad ya no se usa la música cristiana, sino la música que le gustaba al difunto, puede ser cualquier tipo de música, música folclórica, el "*Ave María*" que es música bellísima. Después es necesario pensar en lo que pasara después del entierro, se puede llevar al difunto a una tumba o incinerarlo. Cada vez más personas eligen la incineración y las cenizas que antes se guardaban en las salas de incineración, se llevan a las casas. Algunas personas eligen esparcir sus cenizas en lugares en los cuales se sintieron muy bien. Personalmente, cuando pienso en la muerte, me gustaría esparcir mis cenizas en África, en Ghana. Cuando se celebra el funeral, la familia y los visitantes comparten una comida, no se acostumbra ingerir bebidas alcohólicas. Para recordar a los seres amados que ya no están conservamos una foto y hablamos de ellos. En nuestro país no existe un día nacional, solemos recordar a los muertos en el día que ocurrió la Segunda Guerra Mundial, el 4 de mayo. El 5 de mayo recordamos la liberación de la ocupación alemana, festejamos la libertad y esperamos mantenerla lo más posible.

Mary Kolawole Modupe (Nigeria, África)

África es un continente muy grande, con miles de tradiciones, existen algunos elementos comunes y otros que no lo son, es decir también se pueden encontrar fuertes especificidades. Quiero compartir con ustedes las miradas culturales en el África Occidental.

Mi colega les hablará después de las tradiciones al Sur del continente. En África Occidental la muerte es tan importante como la vida, Willian Shaquespeare decía: "… *la vida está llena de sonido y furia".* No estoy de acuerdo, en la vida africana, en el

cotidiano la vida y la muerte están estrechamente conectadas, no hay ruptura, como no hay ruptura entre el pasado, presente y futuro. En nuestra visión, la muerte es una transición hacia otra dimensión de la vida. En el África Occidental se celebra la vida y la muerte desde una perspectiva secular y religiosa. De hecho en algunos países como Nigeria no hay un día establecido para festejar a los muertos, como ocurre en los Andes (Tarata). Los católicos celebran el día de "Todos los Santos", que es una tradición impuesta. En algunos países la gente celebra la muerte en el ámbito privado, no como una práctica institucional establecida por el Estado.

La celebración a propósito de la muerte se lleva a cabo en el funeral, pero existe una gran variedad de costumbres. Algunas personas entierran a los muertos inmediatamente, otros en un par de meses, otros después de un año, dependiendo de los rituales y la costumbre. Pero en general la muerte de un pariente es una oportunidad de celebrar con abundante comida y bebida. La celebración de la muerte en realidad es un evento comunal, las personas viajan grandes distancias para asistir a las celebraciones de parientes y amigos. La celebración suele ser onerosa, requiere una gran inversión de recursos para solventar grandes cantidades de comida y bebida. La muerte no es en ningún momento el fin, sino la continuidad de la vida.

Cuando era una niña pequeña, la sociedad tradicional entendía la muerte de manera extraña, decían que los muertos interactúan con lo vivos, cuando su muerte era producida por brujería. Me parece que actualmente muchas de estas percepciones se han modificado a raíz del contacto con la modernidad.

El entierro es una celebración de la muerte, y no solo de la muerte sino también de la vida, en las sociedades africanas tradicionales se canta durante el funeral. En algunos casos se recitan poemas para inmortalizar a los muertos. Existen cantantes tradicionales y también músicos modernos. Si la persona muerta es un rey, un jefe o alguien importante se enfatizará la dimensión espiritual; y se insistirá en la participación de todos los miembros de la comunidad haciendo énfasis en la dimensión espiritual también la idea es que todos participen en la celebración, ciertos miembros que participan en estos rituales no se llevan a cabo abiertamente y luego de eso hay las celebraciones sociales, laicas la bebida en las celebraciones es un evento muy comunal.

Los amigos contribuyen con comida y bebida; este es un momento para demostrar afiliación para las personas que están celebrando. Este evento no es un elemento aislado sino que es muy comunitario. De hecho muchas personas generan mucho dinero extra, obtienen más dinero de esta comunidad que de lo que ganan, por esto hay ciertas ventajas, por eso se deben consideran como una opción obtener dinero, por eso celebra el aniversario de un año por ello tienen un lado espiritual.

La población de muchas naciones africanas se ha convertido al cristianismo, algunos son musulmanes, es decir hay muchas posturas religiosas, razón por la cual el estado no ha institucionalizado la celebración de la muerte en un día específico.

Bantú Lulu Morolong (Botswana, África)

Mi colega centró su exposición en las experiencias religiosas respecto a la vida y la muerte en África Occidental, yo trataré de describir la perspectiva de los pueblos del Sur de África, que es la zona de la cual provengo.

A partir de las experiencias de estos días pude darme cuenta de que hay muchas similitudes entre los sistemas de creencias en América y África, puntualmente entre las concepciones respecto a la vida y la muerte. Desde la perspectiva africana la vida y la muerte son parte de un proceso continuo, la vida lleva a la muerte y la muerte lleva a la vida. La vida y la muerte interactúan constantemente. Nuestros pueblos tienen explicaciones tradicionales, religiosas para la vida y la muerte. Los vivos y los muertos tienen responsabilidades mutuas que se articulan de una forma muy específica. Para la vida existen muchos ritos de paso, desde el principio de la vida, que se celebran en comunidad.

En África del sur tenemos diversas celebraciones de la vida, existen muchos tipos de oraciones, para cada circunstancia, para cada momento, sobre todo los momentos en los que pasamos de una situación a otra. La muerte es inevitable, es real, pero no supone una ruptura, existe una continuidad con el mundo de los vivos. Cuando una persona muere no se marcha realmente, hay ciertas cosas que se tienen que hacer como familia, como clan o como grupo para reconocer que el difunto se ha ido a otro mundo. Cuando hablamos de la responsabilidad mutua entre la vida y la muerte quería resaltar la reciprocidad de la relación. Los muertos son responsables de cuidar a los vivos, tienen que estar felices donde quiera que estén. En nuestro sistema de creencias existe una práctica a partir de la cual estamos obligados a comunicar a la familia que un pariente muerto esta visitándonos, tal vez porque existen problemas que arreglar o porque existen conflictos en la familia.

En nuestra cultura no existe un día específico para celebrar la muerte, la celebración se organiza de acuerdo a factores familiares, clanes o con grupos de parentesco. En estos grupos, las personas se reúnen y hacen un tributo a los que se han ido, principalmente a nuestros ancestros. A nivel nacional, existen ancestros nacionales con los que debemos comunicarnos. La comunicación con los ancestros mantiene el contacto con las raíces y la fe. Los mediadores entre el pueblo y los muertos tienen responsabilidad de mantener el contacto con ellos. A los antepasados podemos pedirles lluvia, paz, prosperidad y tal vez podemos pedir que intervengan en algún desastre natural a nivel nacional.

En este tema hay elementos de emoción, tiene implicaciones políticas e históricas. Tenemos la obligación y la responsabilidad de revitalizar la religiosidad, puesto que ello permitiría revitalizarnos como pueblo. Finalmente, quiero aclarar la cuestión del poder y autoridad entre los vivos y los muertos. De hecho en el mundo de los vivos

los muertos tienen más poder y control sobre lo que ocurre, a nivel individual o nivel familiar.

Roma Mere Roberts (Nueva Zelanda)

Primero quiero agradecerles por darme la oportunidad de hablar de algunas de las tradiciones de Nueva Zelanda. Quisiera empezar con cautela, ya que ni yo ni Mauhi podemos hablar con total autoridad, ni hablaremos a nombre del pueblo *Maorí*.

La cosmología *Maorí*, sostiene que en el principio no existía nada, el cosmos estaba vacío, luego apareció una forma de conciencia, luego la materia, finalmente los dos padres *Rangi* el padre de los cielos y *Papa* la madre tierra copularon y dieron el nacimiento a siete hijos e hijas. Estos dioses eran progenitores a la vez de todo lo que hay en la tierra (todos los animales terrestres, plantas).

En la cosmología existen dos ideas fundamentales: todos los seres humanos somos espirituales y físicos, porque fuimos creados a partir de los dioses y también por la tierra. Otra idea interesante es que somos los últimos en la creación, por lo tanto debemos tener una relación humilde con los demás seres. Otro elemento importante para considerar es la relación filial con toda la naturaleza, con los demás seres, porque el hombre fue creado de la misma sustancia de la naturaleza, de la sustancia de los dioses.

En las tradiciones Maorí existen además de los dioses, semidioses, uno los últimos es *Mahui*. *Mahui* es un bribón, un pillo, que llevo a cabo grandes hazañas, al igual que los semidioses griegos. Su trabajo era intermediar entre el reino de los cielos y la tierra. En realidad traer del cielo cosas que los humanos necesitaban para sobrevivir. Su mayor hazaña fue traer al mundo el fuego, otras hazañas suyas fueron la invención de la pesca, pero la más osada fue intentar vencer a la muerte.

Un mito antiguo cuenta que la nieta de los dioses descubrió que su marido era su propio padre, estaba tan avergonzada que se marcho al inframundo y se convirtió en la diosa de la muerte. *Mahui* decidió ir a visitarla y vencer a la muerte, para hacer de las personas seres inmortales. Para lograrlo se introdujo entre sus piernas, hasta su matriz. Los pájaros del bosque se rieron, lo cual hizo que la diosa se percatara de la presencia de *Maui*, inmediatamente lo aplastó, por esta razón los seres humanos son mortales. El mensaje que podemos obtener de este relato es que todos los seres humanos constan de una parte espiritual y una parte física. La parte física muere, pero lo espiritual continúa. La muerte es inmortal, así que por eso el espíritu continúa regresa al mundo para cuidar el orden y el equilibrio, no se queda inmóvil. Los antepasados, están siempre con nosotros, especialmente en ciertas situaciones: en lo entierros y también se encarnan en las esculturas. Cuando se ingresa a una casa de reunión *Maorí*, las personas saludan a las figuras talladas como si fueran reales.

Mahui Hudson (Nueva Zelanda)

En Nueva Zelanda, particularmente con los *Maorí* nos hallamos en una posición similar, tenemos muchas influencias tradicionales indígenas y también la influencia cristiana. En muchos casos no se puede distinguir la mezcla de elementos. En un funeral Maorí se combinan muchos elementos, pueden haber tenido origen en lo que Mere explicó. Cuando una persona muere la compresión indígena de los espíritus y el espacio explica como el difunto encuentra el camino para llegar al mundo de los muertos. Para este fin se invita a los maestros para que guíen al viajero, algunas explicaciones son muy complicadas, al igual que el camino. En la lógica tradicional los funerales, en la comunidad pueden duran 3 días. En este espacio la gente visita a la familia y cuenta historias del difunto, sus hazañas si la persona era muy importante. Los primeros dos días del funeral son muy solemnes, la noche antes del entierro es más ligera, se cuentan historias, la comunidad comparte generosamente este espacio.

Hace algún tiempo, cuando murió el padre de mi esposa, su familia tomó una decisión, enterrarlo en un lugar en el cuál no había vivido. Esta decisión de enterrarlo en otro lugar significaba para la familia intentar reconectarse con un este lugar. Creo que en los últimos 20 años las personas están intentando repensando el sentido de la vida y también de la muerte.

Melquiades Quintasi (Perú)

Con el permiso de mis antepasados, les contaré como se mira la vida y la muerte en mi tierra Nuestros abuelos nos han enseñado que en el mundo todo tiene vida, para vivir en armonía el respeto es fundamental. Al sur del Cusco, la zona de la cual provengo, existen muchos restos arqueológicos (ruinas), en esos lugares están nuestros antepasados muertos y momificados, algunas tumbas fueron profanadas y sólo quedan las ruinas. Nosotros tenemos mucho respeto y cariño a estos lugares, nos damos cuenta que nuestros ancestros siguen influyendo en nuestra vida. Un muerto ancestral puede enfermar a las personas ya sea hombre o mujer, por eso se tiene mucho cuidado con estos lugares, no se puede estar en horas inadecuadas. A medio día o al atardecer los abuelos (una abuela o un abuelo) pueden salir al encuentro de las personas que están en las cercanías y copular. La persona que ha tenido contacto con el abuelo o abuela enfermará gravemente y si no es tratado por un sabio puede llegar a morir.

Los antepasados tienen que recibir comida y bebida, si alguna familia descuida esta obligación el muerto ancestral, tendrá mucha hambre y sed, entonces se aproximará a la familia y se "comerá a algún miembro". Nuestros antepasados muertos continúan influyendo en nuestra vida y participando de nuestro cotidiano. En los días de fiesta en

nuestras casas cocinamos comida especial, el primer plato es para el muerto ancestral, nosotros le dedicamos con un soplo que nosotros le llamamos *samay* (*soplo en quechua*) en dirección de los muertos soplamos de modo que la comida llegue a ellos. Quiero aclarar que en los Andes, los muertos no mueren definitivamente, continúan vivos, de una manera diferente, sin importar el tiempo.

Los cronistas que describen las costumbres de la gente que vivía en los Andes, afirman que en el "mes de los muertos" en el Cusco las momias se retiraban de sus enterratorios; eran vestidas con textil muy fino y nuevo; y luego paseadas por la ciudad. En un ambiente de fiesta, las momias recibían comida y bebida, al igual que los vivos. Esta situación cambió con la llegada de los españoles.

Los españoles durante tres siglos impusieron un orden opresivo (la colonia), fundado en la dimensión religiosa, a partir de esta lógica extirparon todas las prácticas religiosas que teníamos. Frente al atropello nuestros abuelos reaccionaron de tres maneras: 1) abandonar las prácticas religiosas; 2) otra estrategia consistía en disfrazar las prácticas con elementos nuevos impuestos por los colonizadores; 3) por último, la practica clandestina. Estos días hemos visitado los lugares, los altares, es evidente que se trata de una práctica disfrazada, que aprovechando un resquicio del poder colonial, mantuvo la práctica. Es posible visualizar que la gente continúa alimentando a los muertos, las mesas se arman con bebida, comida y frutas de una gran diversidad. En realidad seguimos en relación con nuestros muertos, que continúan acompañándonos, están junto a nosotros.

Actualmente, en las mesas y en el panteón aparece la imagen de un avión hecho de masa, esta imagen representa el viaje del difunto para llegar al mundo de los muertos. Pocos años atrás, la representación del viaje en la mesa, era la imagen de una llama hecha de masa. La ritualidad respecto a la muerte es común en los Andes. En el altiplano Peruano, cuando una persona muere se hace el ritual en el cual se sacrifica una llama, que ayudará al difunto a llevar sus cosas y alimentos al otro mundo. Además de la llama se sacrifica a un perro, que es el guardián, durante el viaje. El perro lleva en el hocico un pedazo de grasa de llama para curar las grietas de plantas de pie. Cuando se sacrifica a la llama no se puede romper ni un solo hueso, una vez terminado el banquete se reúne todos los huesos para enterrarlos, sin faltar ninguno. Si rompen o extravían los huesos la llama se sentirá mal en el otro mundo y no podrá hacer el viaje. En el caso del perro se lo entierra, sin consumir su carne.

La imagen de la llama en la mesa también se reemplaza por una escalera, que alude al viaje que tiene que hacer el difunto rumbo al mundo de los muertos. Estos días constaté que en Bolivia en los tiempos de Evo, se introduce una nueva imagen un avión (hecho de masa), que tiene el mismo significado de la llama y la escalera, pero es un método de transporte más veloz. Tal vez en un tiempo no muy lejano aparezcan en las mesas trasbordadores para hacer el viaje mucho más rápido. Esto me permite precisar que las culturas están en constante cambió, pero la esencia, el origen de las

practicas, se mantienen. Las representaciones se modifican, pero la esencia de la espiritualidad se mantiene. Nuestras prácticas, a pesar de la colonización, se mantienen; nuestra relación con los muertos se mantiene y no solo con los muertos actuales, sino también con los muertos ancestrales.

En los últimos años muchas instituciones religiosas: evangélicas y la misma iglesia católica han emprendido una nueva evangelización. Ahora utilizan los medios masivos de comunicación pero la motivación es la misma que en tiempos de la colonia: reimplantar el dogma, por supuesto adaptándose a los nuevos cambios sociales, por ejemplo la reivindicación de los indígenas. El gran reto consiste en: "cómo revalorizamos nuestras culturas frente a la neo-evangelización.

Felipe Gómez (Guatemala)

En la concepción Maya, no debemos perder tiempo viviendo por vivir, pasando las horas, los días, ocupados en nuestras actividades. La vida tiene un sentido, no puede ser una pérdida de tiempo, la vida tiene que realizarse. Para la realización de la vida es necesario entender el propósito de la vida, "a que vengo". La pregunta es: ¿cómo puedo servir, ser útil a los demás? para sentirme realizado, para ser feliz. Respecto a la muerte, cuando las personas que mueren no siempre han concluido sus responsabilidades, es posible que las asumieran. Esta Conferencia es importante, porque en este espacio se está discutiendo una necesidad, estamos haciendo un esfuerzo para asumir una responsabilidad, histórica, política, cultural, científica, etc., abordar el tema del conocimiento. Cuando retornemos a nuestras tierras, estaremos bien y podremos decir que hemos concluido nuestra tarea.

Cuando no logramos comprender el sentido de la vida, pasamos treinta o cuarenta años, sin saber lo que tenemos que hacer. La muerte es un momento necesario para empezar otra existencia, no olvidemos algo muy interesante, en cada uno de nosotros viven muchas personas que han muerto. En cada uno de nosotros viven nuestros abuelos, los bisabuelos, tatarabuelos, están en nuestra sangre. Los mayas siempre estamos en comunicación con los difuntos, que nos informan, por ejemplo, cuando estamos a punto de marcharnos de esta tierra, esta experiencia en el ámbito espiritual es muy fuerte. De hecho informamos a las personas lo que está por venir, lo que deben esperar, en este caso la muerte. En algunos casos la muerte llega con mucho dolor, por ejemplo, en el caso de los militares, los asesinos que viven mucho tiempo, a diferencia de las personas buenas que mueren tempranamente.

En este punto tengo que hacer una aclaración, cuando una persona muere, existe una razón, es posible que se tenga tareas pendientes que cumplir, ayudar a sus seres queridos o porque no está haciendo nada importante.

La muerte es un estado del cual no se puede escapar, no hay excepciones. Conectando esta reflexión con el tema de la Conferencia, tenemos que apresurarnos porque no sabemos cuánto tiempo tenemos vida. Ojala podamos hacer lo que tenemos que hacer antes de que llegue la muerte, para estar preparados. La única forma de estar preparados es hacer bien las cosas, las cosas importantes y las sencillas. Si no estamos haciendo bien las cosas, tenemos que empezar inmediatamente.

En el tema de la revalorización, complementación de los conocimientos para la vida creo que estamos haciendo lo correcto, estamos agitados, estamos corriendo, tenemos prisa, tenemos que aprovechar al máximo el espacio que nos brinda la Conferencia.

Para concluir, los seres humanos tenemos que estar preparados, debemos entender que nuestro tiempo esta contado, los años están contados. No debemos tener miedo a la muerte, solamente tenemos que hacer lo que nos toca hacer. Gracias

5. A modo de Conclusiones: Elementos comunes en la religiosidad de algunas culturas de África, Asia, Europa y América

- El culto a los antepasados es una práctica común a la mayoría de las religiones, y culturas del mundo se basa en la creencia que los miembros de la familia que han muerto (ancestros) tienen una nueva existencia, se interesan por los asuntos del mundo y poseen la habilidad de influir en el destino de los vivos. Todas las culturas le dan un significado ritual a la muerte de los seres queridos. La función social del culto a los ancestros es cultivar valores familiares y comunitarios, como la piedad filial, lealtad a la familia-comunidad y continuidad temporal.
- Solo si las religiones dialogan y actúan unidas podrán contribuir de manera decisiva a eliminar la opresión en el planeta y podrán ser mediadoras de reconciliación y de paz. Para eso hay que reconocer la centralidad del factor religioso en la formación de los pueblos y en la definición de su identidad étnica y cultural.
- En las culturas de los países participantes en el "Diálogo Intercultural" el acto de morir es un momento más en el proceso de la vida, que tiene una connotación socio-cultural de importancia crítica. Todas las culturas ofrecen respuestas y la enfrentan mediante la celebración de diferentes rituales, desde una óptica comunitaria, personal, social y religiosa. Es decir, con los rituales funerarios, se hace una representación de la vida y de la muerte en la que el símbolo, el mito y el rito, se articulan para instaurar el establecimiento de un contrato comunicativo para regular las relaciones que adquieren las personas por pertenecer a una cultura determinada.
- Los integrantes de cada cultura construyen el sentido de la vida por medio de imágenes y símbolos que rodean las múltiples actividades sociales que cobran vida según las necesidades de cada pueblo. Surgen entonces los rituales como "prácticas sociales simbólicas" que tienen por objeto recrear a la comunidad, reuniéndola en la celebración de un acontecimiento. El rito revive la cohesión del grupo y por lo tanto también contribuye a la construcción de su identidad".

Por lo tanto la muerte se convierte en uno de los fenómenos que presenta mayor ritualidad asociada, que se manifiesta en la ejecución de ceremonias mortuorias.

- Los rituales funerarios contienen símbolos estereotipados que caracterizan cada cultura. Estos símbolos, por lo general, aluden a aspectos religiosos, lo que justifica que los ritos se desarrollen por intermedio de los mitos, cuya función consiste en la expresión, comprensión y realce de las creencias para la posterior eficacia en las celebraciones rituales.
- Para el occidental, la muerte es un evento negativo un acontecimiento nefasto. Para las culturas indígenas, la muerte es un componente esencial del proceso de la vida, es el paso hacia la regeneración y la reafirmación de los valores ancestrales que conformaron la comunidad, en buena medida otra forma de ser en plenitud. Esto último explica la solemnidad del carácter de las celebraciones asociadas a la muerte, algo así como el mayor acontecimiento de la vida, que amerita prácticas rituales de gran elaboración y gran inversión de tiempo y recursos. La muerte está presente en la vida bajo múltiples formas y manifestaciones, por lo cual actúa y ejerce profunda acción dada su omnipresencia en el mundo de los vivos.
- La lógica de la economía de mercado es un factor crítico que incide negativamente en la cultura y la ritualidad de los pueblos. A partir de esta lógica, actualmente es posible adquirir los insumos (masas y otros), que antaño elaboraba toda la familia extensa, en un proceso que involucraba aprendizaje social, fortalecimiento de nexos de pertenencia. Este fenómeno puede contribuir a debilitar los nexos al interior de la familia y la comunidad y desnaturalizar el sentido del repertorio simbólico que aparece en las mesas en forma de ofrendas. Está lógica de mercado de factura neoliberal y la injerencia de las confesiones cristianas protestantes – luteranas, son dos factores que erosionan la cultura y la religiosidad indígena tradicional. La supresión del ideario religioso de los pueblos indígenas puede suponer, la extinción de la cultura y el conocimiento indígena.

Diálogo intercultural sobre la vida y la muerte

Serie Cosmovisión y Ciencias 6

"Wañuywan kawsaywan ujlla kanku"
"La muerte y la vida son uno y el mismo"

La muerte es parte de la vida. La muerte no es una tragedia, es la conclusión, el término de una etapa de la vida. Es la llegada a un momento de la permanencia en la existencia de los seres. La muerte para el andino, nunca es el final o la terminación del ser; es continuidad del ser dentro del todo.

La muerte es como un viaje a otra dimensión de la vida, sin abandonar del todo este mundo. Los muertos viven en permanente relación con sus familiares y la comunidad. Esta realidad de relaciones del alma con los vivos, incluso se logra después de los tres años, cuando se despide para el encuentro con el origen. A los difuntos se les puede llamar cuando es necesario. Después de la muerte podemos estar en el más allá y también en el mundo de los vivos.

La muerte es muy importante para la vida. Es importante para el que va a partir y es también importante para la misma comunidad. La muerte nunca es algo individual o personal, es una experiencia comunitaria que afectará o beneficiará a todos.

La llegada de la muerte se espera y se prepara, en ese momento la muerte es más importante que la vida. Es importante morir bien, ser bien atendido en la muerte y después de la muerte. La muerte es fiesta.

ISBN: 978-99954-1-499-3